

"DEJA QUE LOS PERROS LADREN"

por

PARTIQUINO

Personajes:

ESTEBAN URIBE  
CARMEN, su esposa  
OCTAVIO, su hijo  
EL MINISTRO  
RAMON CORNEJO

LUGAR DE ACCION: La casa de Esteban Uribe, en la Avenida Portugal  
de Santiago de Chile

PRIMER ACTO:

Cuadro I, UNA NOCHE DE PRINCIPIOS DE DICIEMBRE DE ~~1956~~  
Cuadro II, TRES DIAS DESPUES, EN LA MAÑANA.-

SEGUNDO ACTO:

Cuadro I , UNA NOCHE DEL MES DE ABRIL EN ~~1958~~  
Cuadro II , DOS DIAS DESPUES, EN LA TARDE.  
Cuadro III , LA MAÑANA DEL DIA SIGUIENTE.

DOS AÑOS DESPUES

ACTO I

CUADRO I

EL LIVING ROOM DE UNA CASA DE FAMILIA DE CLASE MEDIA EN LA AVENIDA PORTUGAL DE SANTIAGO. ES UNA CASA DE UN PISO CUYA ENTRADA DA DIRECTAMENTE A LA CALLE. EL LIVING ROOM ESTA AMOBLADO EN TAL FORMA QUE LO CARACTERISTICO EN EL ES LA AUSENCIA DE UNIDAD. HAY MUEBLES Y OBJETOS PERTENECIENTES A DIVERSOS ESTILOS Y EPOCAS. ASI, POR EJEMPLO, SE VE UNA RADIO DE SOBREMESA ANTIGUA, DE FORMA VERTICAL, AL LADO DE UN SENCILLO PICK UP PARA DISCOS. UNA BIBLIOTECA CON PUERTA DE VIDRIOS Y DE MADERA BARNIZADA NEGRA. LOS SILLONES Y LAS SILLAS ESTAN CUIDADOSAMENTE CONSERVADOS, PERO PASADOS DE MODA. EN CAMBIO, LAMPARAS, CENICEROS Y OTROS ADORNOS SON MODERNOS Y REVELAN CIERTO BUEN GUSTO. EN LA PARED Y REPISAS SE ENTREMEZCLAN CUADROS MODERNOS Y VIEJAS LITOGRAFIAS O RETRATOS FAMILIARES, ESTATUILLAS DE BRONCE Y CERAMICAS DE ESTILIZADOS DISEÑOS. DIRIASE QUE EN ESA SALA SE ADVIERTE EL DESEO DE LOS DUEÑOS DE CASA DE LLEGAR A TENER UN HOGAR MODERNO Y COMODO, PERO SOLO HAN PODIDO PROPORCIONARSE UNO QUE OTRO ADITAMENTO DE ACUERDO A SUS DESEOS.

EL LIVINGROOM TIENE UNA SOLA ENTRADA AL CENTRO, EN EL FORO, ELLA, DESPROVISTA DE PUERTA, COMUNICA CON EL PASADIZO QUE, A LA IZQUIERDA, LLEVA A LOS DORMITORIOS Y HABITACIONES INTERIORES. A LA DERECHA, CONECTA DIRECTAMENTE CON LA PUERTA DE ENTRADA DE LA CASA.

AL ABRIRSE EL TELON, ESTAN EN ESCENA ESTEBAN URIBE Y SU HIJO OCTAVIO. ESTEBAN ESTA CARGANDO UNA ANTICUADA MAQUINA FOTOGRAFICA DE CAJON, MIENTRAS QUE OCTAVIO, EN MANGAS DE CAMISA Y CON UN PANTALON VIEJO, EXAMINA Y LIMPIA EN UNA PALANGANA QUE CONTIENE BENCINA, EL CARBURADOR DEL AUTO.

OCTAVIO: No sé como podía caminar el pobre Ford. <sup>Este</sup> El carburador está ~~completamente~~ totalmente tapado.

ESTEBAN: (SIN DEJAR DE OPERAR EN SU MAQUINA FOTOGRAFICA) Porque es un auto <sup>viejo</sup> como ninguno. Estoy seguro que hasta puede andar sin bencina.

OCTAVIO: Mejor no hagas la prueba, papá.

ESTEBAN: El Ford y yo nos conocemos hace 20 años. Más que un auto es un buen amigo.

OCTAVIO: <sup>ya me lo sé de memoria</sup> w21 papá. Lo compraste cuando yo tenía un año. ~~Es el cuento que siempre te gusta contar.~~ Me lo has contado cien veces

ESTEBAN: ¿21 años? El Ford es mayor de edad, entonces.

OCTAVIO: <sup>vato!</sup> Hace tiempo que lo es. ~~Recuerda que lo compraste usado. Es un modelo T del año 30.~~

ESTEBAN: ¿Crees que la Ford ha hecho un modelo mejor que el del año 30?

OCTAVIO: Por cierto. ¡Claro!

ESTEBAN: ¿cuál?

OCTAVIO: 26 modelos ~~de~~ de 1931 a 1956

- ESTEBAN: ~~Pa~~ Siempre ~~estás~~ soñando con un auto último modelo.
- OCTAVIO: ¿Hay algo de malo en eso? El otro día un compañero me trajo hasta la casa, desde la Escuela, en su propio auto. No en el del papá. En el propio. ¿Sabes lo que era? Un Dodge 1958. ¡Qué auto!
- ESTEBAN: (DEJANDO EN UNA MESA LA MAQUINA) Me gustaría sacar una fotografía de una rompiente ~~grande~~, enorme. Se me ocurre que en la puntilla de El Quisco puedo encontrar la que ando buscando.
- OCTAVIO: Con esa máquina sólo sacas manchas blancas -el agua - y manchas negras -las rocas. Tu álbum está lleno de manchas blancas y negras.
- ESTEBAN: Pero un día voy a sacar una fotografía <sup>verdamente buena, una gran</sup> verdaderamente grande. Una fotografía que en nada envidiará a las del "Life". ~~He estado estudiando el momento exacto en que debo disparar. Tiene que ser una fracción de segundos después de sentir oír el ruido de las olas golpeando las rocas.~~
- OCTAVIO: Hace años que estás sacando la misma fotografía. Algún día te tiene que resultar. ~~A lo mejor mañana en el paseo~~
- ESTEBAN: ~~¡Me gusta el mar!~~
- OCTAVIO: ~~Mañana lo verás y lo retratarás a tu gusto.~~
- ESTEBAN: ~~¡Nuestro primer picnic de este año! ¿Sabes? Me gustaría averiguar mañana si podemos conseguir alguna casita para el verano....~~
- OCTAVIO: ¡Oh, papá, sería ~~maravillosos!~~ <sup>formidables!</sup>
- ESTEBAN: ~~Me~~ Irías tú y tu <sup>madre</sup> por la temporada y yo los visitaría los fines de semana. Si no hay mucho trabajo en la oficina, hasta podría pedir mis quince días....
- OCTAVIO: ¿Y la Clarisa?
- ESTEBAN: Le daremos vacaciones y que se vaya al campo con su gente. Está muy vieja la Clarisa y me temo que cualquier día se nos muera aquí.
- OCTAVIO: ¿Y tu quieres mandarla al campo para que se muera allá?
- ESTEBAN: ~~Sería una buena idea, pero Clarisa no acostumbra a tener buenas ideas. (CON RESIGNACION) Volverá. Estoy seguro que volverá.~~ <sup>¡Pero</sup> ~~va a volver~~
- OCTAVIO: ¡Tres meses en la playa! ¡Qué sueño! ~~Desde hace años sólo veo el mar en estos picnics familiares.~~ <sup>Bañarse todos los días, acostarse un ratito al sol...</sup>
- ESTEBAN: Eso, claro está, si sales bien en los exámenes.

OCTAVIO: (HACIENDO LO PROPIO CON OTRA FUENTE Y PONIENDO MALA CARA)  
¡Aselgas!

ESTEBAN: Y tampoco nos podemos quejar de ~~lo que llevamos para beber.~~ *estas botellas*

CARMEN: (ENTRANDO BLANDIENDO UN SALCHICHON) ¡Y para terminar! ¡Salchichón!

ESTEBAN: *VA A SER* ¡Pero esto ~~será~~ un banquete!

OCTAVIO: Apuesto que mañana no parte el auto.

ESTEBAN: Octavio, no te permito que desconfíes del Ford.

CARMEN: ~~X~~Esteban~~X~~.....

ESTEBAN: ¿Sí....?

CARMEN: ¿No podríamos llevar a <sup>la</sup>Clarisa?

ESTEBAN: (ROTUNDAMENTE) ¡No!

CARMEN: Me da miedo dejarla sola. Si le pasa algo...

ESTEBAN: ¿Quién es la empleada? ¿Tú o ella?

CARMEN: Se ha sentido mal ~~estos últimos días~~.... *ahora último...*

ESTEBAN: Mándala al Seguro.

CARMEN: Le haría bien un poco de aire de mar, *Esteban*

ESTEBAN: He dicho que no.

CARMEN: ~~Está bien.~~ *Bueno...*

ESTEBAN: Hay que hacer algo con <sup>en vez</sup>Clarisa. Tiene que volverse al campo, con su familia. ~~Ella ya no nos sirve.~~ <sup>h</sup>Eres tú la que la estás ~~trabajando~~ <sup>trabajando</sup> sirviendo a ella. No podemos convidar a nadie a la casa, porque Clarisa no sabe servir en la mesa; no podemos....

CARMEN: ¿Y a quien podríamos convidar?

ESTEBAN: Al Ministro.

CARMEN: ¿Y para qué lo quieres convidar?

ESTEBAN: Me gustaría hacerlo. Tú sabes. Somos amigos desde la Universidad. Fuimos compañeros de curso y no un compañero cualquiera. Estudiábamos juntos, vivíamos cerca, íbamos uno a la casa del otro... Ahora, en la oficina, él es el Ministro y sólo hablamos de lo que sucede en el Ministerio, pero, ~~de vez en cuando,~~ <sup>de vez en cuando,</sup> él me ha dicho: "Uno de estos días te voy a invitar a casa para que charlemos y hagamos recuerdos de otros tiempos....."

CARMEN: Pero no te ha convidado nunca....

ESTEBAN: A él le es difícil. Tiene muchos compromisos. Se olvida... Me hubiera gustado decirle: ¿Por qué no te vas mañana a comer a la casa? Te presento a mi señora y a mi hijo y pasaremos unas horas <sup>acordándonos de nuestra época de estudiantes</sup> haciendo recuerdos de otros tiempos. ¿Sabes por qué no lo he hecho? Clarisa.

OCTAVIO: ¿Era buen alumno el Ministro en la Universidad, papá?

ESTEBAN: Regularcito. Tenía que ayudarlo para que aprobara los exámenes. Siempre andaba en reuniones y líos. Desde chico le gustó la política.

OCTAVIO: Y ha sabido aprovechar...

ESTEBAN: Ha llegado lejos. Ahora, él es el Ministro y yo un Jefe de Departamento. El Jefe del Departamento de Salubridad Social. ¡Qué estúpido título! <sup>mas estúpido?</sup>

CARMEN: ¿No estás contento, Esteban?

ESTEBAN: Esto es lo que quería ser. Era el puesto que tenía mi padre cuando murió y estoy seguro que si él viviera, estaría orgulloso de verme ocupar su mismo escritorio, pero...

CARMEN: ¿No eres feliz?

ESTEBAN: Tanto como tú.

CARMEN: Mucho, entonces.

ESTEBAN: No todo lo que te mereces.

OCTAVIO: Creo que <sup>ya</sup> he terminado con este carburador.

ESTEBAN: Anda a colocarlo, entonces, y trata de que no te sobren piezas. No confío mucho en tus conocimientos mecánicos.

OCTAVIO: Un abogado no tiene por qué saber de mecánica.

ESTEBAN: Yo soy abogado y ningún mecánico ha sido capaz de meterme el dedo en la boca, todavía.

OCTAVIO: Salvo cuando mandaste a ametalar las bielas y después de darle tu visto bueno, se fundieron a la semana siguiente.

ESTEBAN: Esa vez....

CARMEN: (INTERRUMPIENDO) <sup>Buen punto</sup> Vengan, no principien a discutir, ahora, quien tuvo la culpa en el asunto de las bielas. Nunca han sido capaces de descubrir al culpable.

(SUENA EL TIMBRE. CARMEN HACE ADEMAN DE IR HACIA LA PUERTA)

ESTEBAN: No vayas tú, Carmen. <sup>Para eso está la</sup> ~~La empleada es~~ Clarisa.

CARMEN: Pero....

(LOS TRES ESPERAN QUE CLARISA VAYA A ABRIR. CLARISA NO APARECE Y NUEVAMENTE SUENA EL TIMBRE)

CARMEN: Anda <sup>tu</sup> ~~me~~, Octavio. Clarisa no se siente bien esta noche.

(OCTAVIO HACE MUTIS HACIA LA PUERTA DE ENTRADA SE OYE ABRIR LA PUERTA)

OCTAVIO: (DENTRO) Un momento, señor. Voy a avisarle.

(ENTRA OCTAVIO APRESURADISIMO Y EXITADO)

OCTAVIO: (A MEDIA VOZ) Papá, es a tí. <sup>P</sup> Me parece que es el Ministro.

CARMEN: ¿El Ministro? (SE DIRIJE DE INMEDIATO A LA MESA TRATANDO DE ARREGLAR ALGO)

ESTEBAN: No lo dejes esperando, Hazlo pasar.

(OCTAVIO HACE MUTIS)

OCTAVIO: (DENTRO) Pase, señor.

(ENTRA EL MINISTRO SEGUIDO DE OCTAVIO. ES UN HOMBRE SEGURO, ELEGANTE. HAY EN SUS FACCIÓNES Y EN SUS GESTOS LA MARCA DEL HOMBRE ACOSTUMBRADO A SER EL N°1)

MINISTRO: Excúsenme, si molesto.

ESTEBAN: ¡Ramiro! ¡Qué sorpresa! <sup>Como se te ocurrió venir...</sup> Estábamos en una reunión familiar y... (MOSTRANDO LA CANASTA CON PROVISIONES)

Este es el picnic de mañana.

MINISTRO: (TRATANDO DE SER AMABLE) Lástima que no sea esta misma noche.

ESTEBAN: ~~Este es~~ Mi señora.

(SE SALUDAN CAMBIANDO ALGUNAS PALABRAS)

Este es mi hijo, Octavio.

OCTAVIO: (ESTIRA LA MANO Y LUEGO LA RETIRA RAPIDAMENTE) Perdone, pero tengo las manos sucias con aceite.... el carburador... (MUESTRA HACIA LA PALANGANA)

MINISTRO: Tu padre habla mucho de tí. Es su tema favorito.

ESTEBAN: ¿Sucede algo?

MINISTRO: Nada especial. Necesitaba conversar contigo un asunto de la oficina y....

CARMEN: Con permiso. Los deajo solos.

MINISTRO: ~~No es nada privado, se lo aseguro.~~ *Si Ud lo prefieren...*

CARMEN: De todos modos tengo que hacer en la cocina. Clarisa...  
(CORRIGIENDOSE) La empleada está algo enferma....  
Con permiso. (HACE MUTIS)

ESTEBAN: Y tú, Octavio, es mejor que coloques ese carburador antes de que se haga más tarde.

OCTAVIO: ~~CARMEN~~: Sí, papá. (INICIA EL MUTIS)

ESTEBAN: Y pruébalo después que lo coloques. Si no te funciona, cébalo con bencina.

OCTAVIO: Sí, papá.

ESTEBAN: No demasiado, que se ahoga.

OCTAVIO: (HA LLEGADO HASTA LA PUERTA Y ACORDANDOSE DE PRONTO QUE DEBE DESPEDIRSE DEL MINISTRO SE VUELVE HACIA EL) Mucho gusto de haberlo conocido, Sr. Ministro. En la casa es Ud. el tema favorito de papá.

MINISTRO: ¿Se queja que lo hago trabajar mucho?

octavio: No. Nada de eso. *Siempre se acuerda de* Recuerda cuando eran compañeros en la Universidad y la forma como lo ayudaba a aprobar los....  
(SE DA CUENTA QUE HA IDO MUY LEJOS. MIRA TEMEROSO A ESTEBAN) Quiero decir, como estudiaban juntos. (EN VOZ BAJA, AVERGONZADO DE SU INDISCRECION) Con permiso. (MUTIS RAPIDO)

ESTEBAN: Toma asiento. (EL MINISTRO VA A SENTARSE EN UN SILLON, PERO ESTEBAN LO DETIENE) No. En ese no. Tiene la pata suelta, y nunca he podido arreglarlo en buena forma. *línea*  
(LO LLEVA A OTRO SILLON) En éste estarás más cómodo. *vas a estar*

MINISTRO. (SE SIENTA. MIRA LA HABITACION) ¿Así que ésta es tu casa?

ESTEBAN: Bueno, ahora está un poco desarreglada, pero.... Sí. Esta es mi casa.

MINISTRO: ¿Propia, verdad?

ESTEBAN: Sí. Era ~~de~~ de mi padre. El la compró.

MINISTRO: ¿No has probado nunca de conseguir un préstamo en la Caja para edificar una nueva?

ESTEBAN: Todos los años. Pero no hay caso. Nosotros somos tres y para conseguir un préstamo de edificación hay que tener, por lo menos, una docena de chiquillos. El reglamento ¿sabes?

MINISTRO: ¡Ah! ¿Hay un Reglamento?

ESTEBAN: Lo cambian todos los años, pero sólo es para agregarle más requisitos y poner más dificultades.

MINISTRO: Varios amigos míos que no tienen hijos y aún algunos que son solteros han conseguido ~~esos~~ préstamos.

ESTEBAN: Pero el reglamento...

MINISTRO: Siempre eres el mismo. ¡Lo único que te importan son los reglamentos!

ESTEBAN: Pero si....

MINISTRO: ¿Quieres edificarte una nueva casa?

ESTEBAN: Carmen no hace otra <sup>cosa</sup> que soñar con una casa nueva. Una con jardín y en el barrio alto.

MINISTRO: Déjalo por mi cuenta, entonces.

ESTEBAN: Pero no quiero hacer nada incorrecto...

MINISTRO: ¿Incorrecto? ¿Quién habla de hacer algo incorrecto?

ESTEBAN: ¿Entonces...?

MINISTRO: ¿Es incorrecto hacer lo que todos hacen?

ESTEBAN: Si lo que todos hacen es.... (SE INTERRUMPE) Deja que lo converse con Carmen. No te apresures. Después de todo, le tengo cariño a esta casa y.... Ya conversaré contigo sobre eso.

MINISTRO: Si lo prefieres...

ESTEBAN: Sí, mejor... (SE DEJA CAER EN UN SILLON. LA PATA SUELTA SE SALE Y EL SILLON SE TUMBA) ¡Maldición! (TRATA DE ARREGLAR LA PATA, PERO DESISTE) ¡Siempre pasa lo mismo! ¡No sé cuando voy a poder tener sillones en los que pueda sentarme sin temor de ir a parar en el suelo. (DOMINANDO) Excúsame. (SE SIENTA EN UNA SILLA) Bueno, supongo que no habrás venido solamente a ofrecerme una casa.

MINISTRO: ~~ESTEBAN~~: No. No era ése el motivo de mi visita. Esta tarde hubo Consejo de Gabinete....

ESTEBAN: ¿Consejo en una tarde de Sábado?

MINISTRO: Sí, Habían algunos asuntos delicados que tratar. Fué un Consejo informal que se hizo en esa forma para despistar a los periodistas. Tú sabes.... No se puede tratar nada sin que al día siguiente aparezca en todos los diarios.

ESTEBAN: Sí, ~~si~~ sé.

MINISTRO: Uno de los asuntos que se conversó fué esa campaña ~~injusta~~ que está haciendo "La Razón" contra el Gobierno. ¿Tú la has visto, no es cierto?

ESTEBAN: Sí. Como tengo que leer todos los diarios....Es parte de mi trabajo.

MINISTRO: Además, se consideró que "La Razón" era un diario ~~amarillo~~, sin moralidad alguna. ¿Estás de acuerdo, verdad?

ESTEBAN: (CAUTELOSO) Sí...en cierto modo....<sup>historias</sup> Toda esa relación de crímenes.

MINISTRO: Eso es. Bueno, se discutió el asunto y se llegó a la conclusión de que había que silenciar esa campaña.

ESTEBAN: ¿Y como?

MINISTRO: Clausurando el diario.

ESTEBAN: No <sup>lo</sup> pueden hacer.

MINISTRO: Tienes razón. El Gobierno no puede hacerlo directamente, pero un funcionario ~~del Gobierno~~, en determinadas circunstancias, tiene autoridad para ~~ello~~.. <sup>eso</sup>...

ESTEBAN: Claro. Yo, por ejemplo, si los talleres <sup>fuera</sup> son antihigiénicos... (SE INTERRUMPE AL DARSE CUENTA QUE ESA ES LA INTENCION DEL MINISTRO)

MINISTRO: Exactamente. Tú, por ejemplo. Tú eres el funcionario que puede ~~hacerlo~~.

(ESTEBAN QUEDA UNOS MINUTOS PERPLEJO, LUEGO REACCIONA, TRATANDO DE GANAR TIEMPO)

ESTEBAN: ¿Un trago?

(SIN ESPERAR RESPUESTA SE DIRIGE A UN ARMARIO. LO ~~X~~ ABRE)

Aquí había una botella de whisky

(SACA LA BOTELLA. LA MIRA. ESTA VACIA)

¿Dónde está el coñac? ¡Ah!

(SE DIRIGE A OTRO ARMARIO. SACA UNA BOTELLA DE COÑAC. TAMBIEN ESTA VACIA)

Bueno...

(MIRA HACIA TODOS LADOS PENSANDO DE DONDE SCARA UN TRAGO PARA EL MINISTRO. SU VISTA TROPIEZA CON EL CANASTO DEL PICNIC. DE AHI SACA UNA BOTELLA DE CERVEZA)

¿Una pilsener?

MINISTRO: No, gracias. Estoy invitado a comer y...

ESTEBAN: (INTERRUMPIENDO) ¿Estás invitado a comer? Te estás atrasando. Si quieres, seguimos conversando el asunto el Lunes en el Ministerio.

MINISTRO: No te preocupes por mi comida. <sup>Un</sup> El Ministro ~~nunca se atrasa~~ <sup>no llega nunca atrasado</sup> a una cita. La hora en que él llega es la hora justa.

ESTEBAN: ¿Así que se trató eso en el Consejo de Gabinete?

MINISTRO: Sí. Eso se acordó. Que tú clausurarías "La Razón" porque sus talleres constituyen un peligro para la salud de sus operarios.

~~ESTEBAN: Más peligroso es que se mueran de hambre por no tener trabajo.~~

~~MINISTRO: Para eso existe el auxilio de cesantía. ¿No dicen que nuestra previsión social es la más adelantada del mundo?~~

ESTEBAN: <sup>En estos días</sup> Estoy casi seguro que esta mañana me llegó el informe mensual del médico del Departamento ~~Los talleres de "La Razón" están funcionando normalmente. No hay nada malo en ellos.~~

MINISTRO: Según la ley, ese informe puede ser apreciado a conciencia, por el Jefe ~~del Departamento~~. Por tí, mi querido, Esteban.

~~ESTEBAN: (INADVERTIDAMENTE HA SACADO UN HUEVO DEL CANASTO Y JUEGA NERVIOSAMENTE CON EL) ¿No hay otra forma?~~

MINISTRO: Es lo único que pudo discurrir todo el Gabinete.

~~ESTEBAN: (GOLPENADO LA MESA CON EL HUEVO) ¡Tenía que tocarme a mí! (REPARANDO EN EL HUEVO, SE LO EXTIENDE AL MINISTRO) ¿Quieres? está duro. (EL MINISTRO MUEVE SU INDICE NEGATIVAMENTE) ESTEBAN PRINCIPIA A PELAR EL HUEVO Y SE LO COMERA EN LOS PARLAMENTOS SIGUIENTES)~~

ESTEBAN: Me estás pidiendo que abuse de mis funciones.

MINISTRO: Es una de las prerrogativas de los Jefes. Tú sabes el dicho: El Jefe que no abusa, ~~no merece ser Jefe~~, <sup>pierde su autoridad</sup>.

ESTEBAN: Es un dicho que no existía en tiempo de mi padre.

MINISTRO: ~~¿Tu padre ocupó~~ <sup>ocupaba</sup> el mismo puesto que tú tienes, ahora, no?

ESTEBAN: Sí. Fué la culminación de su carrera funcionaria. Murió desempeñándolo. Yo no me había recibido de abogado aún y ya había entrado al Ministerio al último grado del escalafón. Por concurso, claro está. Cuando mi padre se enfermó, solía decirme que le gustaría que un día ocupara su puesto. Que sabía que yo lo sabría desempeñar bien. Mejor que él, tal vez. Tú sabes... la vieja escuela. El estaba orgulloso de ser un alto funcionario del Gobierno. No es como ahora que.... Bueno, son otros tiempos.

MINISTRO: <sup>es</sup> ¿Así que tu padre quería que <sup>fuieras</sup> tú desempeñaras el mismo puesto que él? (ESTEBAN ASIENTE CON LA CABEZA) ¡Curioso!

ESTEBAN: ¿Qué tiene de curioso?

MINISTRO: Es curioso que yo lo sepa recién ahora. ~~Si~~ No te imaginas lo que me costó ~~obtener~~ <sup>conseguir</sup> tu nombramiento.

ESTEBAN: ¿Mi nombramiento? Pero si cuando la jefatura quedó vacante, el puesto me correspondía a mí.

MINISTRO: Eso nadie te lo discutía. Te correspondía de acuerdo al escalafón, las calificaciones, los méritos y todo eso, pero.. cuando un Gobierno nuevo asume el mando, los escalafones no cuentan. Había ~~un~~ cientos de interesados y yo.... bueno, yo recordé nuestra amistad y te defendí. Te defendía a pesar de que no tenías apoyo político y hasta apostaría que no votaste por el Presidente en las elecciones.

ESTEBAN: <sup>Es cierto</sup> ~~Efectivamente~~. Voté por el que salió derrotado. Nunca me ~~me~~ equivoqué. Hasta ahora ~~nunca~~ <sup>no</sup> he acertado en ~~una~~ <sup>ninguna</sup> votación.

MINISTRO: Bien. Ahora que sabes que ese puesto me lo debes a mí, supongo que no te será tan difícil retribuirme ese favor por otro.

ESTEBAN: ¿Clausurar "La Razón"?

MINISTRO: Eso es.

ESTEBAN: Y por un favor que no te he pedido tú quieres que yo realice un acto.....un acto inmoral?

MINISTRO: ¿Es un acto inmoral clausurar un pasquín lleno de <sup>CRIMENES</sup> pornografía y ~~merbosidad~~?

ESTEBAN: No me toca a mí preocuparme por lo que en el diario se escriba. Sólo me corresponde velar por la sanidad de sus talleres.

MINISTRO: Con ese criterio no vas a progresar nunca, mi viejo. Tu mujer seguirá soñando con una casa nueva y tu hijo con... (SE INTERRUMPE SIN SABER QUE DECIR)

ESTEBAN: ....con un auto nuevo.

MINISTRO: ¿Ves?

ESTEBAN: Mañana iré a <sup>ese diario</sup> "La Razón". <sup>haré</sup> Haré yo mismo la inspección. <sup>Mañana</sup>

MINISTRO: (INDICANDO HACIA EL CANASTO DE PROVISIONES) Mañana tienes un picnic. No es necesario que vayas. <sup>al diario</sup>

ESTEBAN: Es posible que el informe médico no esté completo. Como son informes de rutina...

MINISTRO: Te aseguro que no es necesario que sacrifiques a tu familia. Basta un pequeño p informe que puedes hacer en tu oficina.

ESTEBAN: Tal vez la ventilación no sea adecuada. En los talleres de fotograbado suele suceder...

MINISTRO: (LEVANTÁNDOSE) Si te empeñas en ir....

ESTEBAN: Sí. Iré mañana. Haré una detallada visita.

MINISTRO: Quiero tener el informe el Lunes a las 11. Tendré redactado el decreto de clausura para que lo firmemos antes de mediodía.

ESTEBAN: Ramiro... ¿Y si todo está en orden?

MINISTRO: ¿Qué?

ESTEBAN: Si los talleres están en orden. Si no hay falla ni en la ventilación ni en nada.

MINISTRO: ESTEBAN: De todas maneras necesito ese informe. Es un acuerdo del Consejo de Gabinete.

ESTEBAN: ¿Y si yo....?

MINISTRO: ¿No querrás que digan que estás protegiendo a la prensa amarilla, verdad? Eso es lo que dirán los diarios serios, lo que ~~dirán~~ las radios y después....

ESTEBAN: ¿Después?

MINISTRO: ¿Qué quieres tú que haga el Gobierno con un funcionario que protege a la prensa amarilla? ~~y por ello produce un escándalo?~~  
(INICIA EL MUTIS. SE DETIENE EN EL UMBRAL DE LA PUERTA) ¿Quieres que te de un consejo? No defraudes a tu mujer y tu hijo. Llévalos al ~~picnic~~ <sup>paseo</sup> mañana. Buenas noches. (MUTIS)

ESTEBAN: (A MEDIA VOZ) Buenas noches.  
(ESTEBAN QUEDA UN MOMENTO PENSATIVO. LUEGO, MECANICAMENTE SACA UNA BOTELLA DE CERVEZA Y LA DESTAPA GOLPEÁNDOLE CONTRA EL BORDE DE LA MESA. BEBE DE ELLA)

CARMEN: (ENTRANDO CON UN PEQUEÑO PAQUETE) Oí que se iba. Nada malo?

ESTEBAN: (VAGAMENTE) No. Nada....

CARMEN: (REPARANDO EN LA BOTELLA DE CERVEZA) ¡Ah, Esteban! Siempre pasa lo mismo. Te ~~me~~ comes todo la noche antes y después te quejas que llevamos pocas provisiones. (VIENDO LAS CASCARAS DE HUEVO. DIVERTIDA) ¿No me dirás que le ofreciste al Ministro huevos duros?

ESTEBAN: No quiso.

CARMEN: Ahora, cierra los ojos.

ESTEBAN: ¿Qué?

CARMEN: Una sorpresa, Cierra los ojos.

(ESTEBAN CIERRA LOS OJOS Y CARMEN DESENVUELVE EL PAQUETE QUE TRAIA. ES UNA CAMISA DEPORTIVA DE VIVOS COLORES. LA EXTIENDE SOBRE EL PECHO DE ESTEBAN Y LUEGO <sup>LE</sup> BAJA LA CABEZA PARA QUE ~~SE~~ SUJETE CON EL MENTON.)

Ya puedes abrir los ojos.

(ESTEBAN LO HACE ASI)

¿Qué te parece?

ESTEBAN: (Mirando la camisa extrañado) ¿Qué es esto?

CARMEN: Tu tenida deportiva.

ESTEBAN: ¿Quieres que yo use esto?

CARMEN: La estrenarás en el <sup>paseo</sup> picnic de mañana. Es una vergüenza que cada vez ~~xx~~ que salimos a la playa vayas ~~con~~ corbata.

ESTEBAN: Es que yo no soy yo sin corbata.

CARMEN: Todo lo contrario. Cuando estás sin corbata es cuando más me gustas.

ESTEBAN: ¿Y cuando me has visto sin...? (DANDOSE CUENTA LO QUE QUIERE DECIR CARMEN, LA ABRAZA TIERNAMENTE, LE DICE CON DULZURA) Eres una tonta.

CARMEN: (DESPUES DE UN MOMENTO, ROMPIENDO EL ABRAZO) ¡Ahora <sup>pruébate la</sup> ~~la~~ vamos a probar! (PRINCIPIA A SACARLE EL VESTON)

ESTEBAN: (RESISTIENDOSE) No. Ahora no.

(CARMEN YA LE HA QUITADO ~~EL~~ EL VESTON Y PRINCIPIA A DESANUDARLE LA CORBATA Y, DESPUES, A DESABOTONARLE LA CAMISA)

CARMEN: <sup>vas a poner</sup> Te la ~~pondrás~~ pondrás, quieras o no.

ESTEBAN: Hay algo que quiero decirte, <sup>Carmen</sup>

CARMEN: (DETENIENDOSE) ¿Qué?

ESTEBAN: ~~No habrá picnic mañana~~ <sup>no hay paseo</sup> <sup>¿Qué estás diciendo? ¿Por qué? ¿Que paseo?</sup>

CARMEN: ~~¿No?~~ (INDICANDO HACIA LA PUERTA) ¿EL Ministro?

ESTEBAN: Sí.

CARMEN: ¿Sucede algo grave?

ESTEBAN: Nada especial. Sólo que hay que hacer un trabajo urgente, Una inspección a un diario. Parece que la ventilación no está bien y....

CARMEN: ¡La ventilación! ¿Me vas a decir que todos los operarios se van a morir si no vas mañana a salvarlos? *mañana mismo?*

ESTEBAN: ~~No. No es eso. Pero~~ la ventilación tiene que estar mala. Tiene que estar.

CARMEN: (DIVERTIDA) ¿Y si no está vas a echarla a perder? *brenz se la*

ESTEBAN: (SUBITAMENTE IRRITADO) ¡No hagas chistes! ¡Siempre estás haciendo chistes de lo que no entiendes!

(CARMEN UN TANTO OFENIDA PRINCIPIA A ORDENAR LA MESA PARA LLEVARSE LA CANASTA DE VIVERES)

Perdóname. No quise decir eso. Esta visita de Ramiro me ha dejado preocupado.

CARMEN: (TOMANDO EL CANASTO) *en caso?* Sí. Ya sé. Las mujeres nunca entendemos ~~los negocios~~ de los hombres. Es un terreno ~~vedado~~ *prohibido* para ellas. Soy yo la que debo disculparme.

OCTAVIO: (ENTRANDO) ¿Se fué ya? *gale* Espero que no se haya dado cuenta de mi metida de pata cuando dije que tú nos habías contado que *se* salía bien en los exámenes gracias a tí.

ESTEBAN: (SEVERO) No fué "casi". Lo dijiste.

OCTAVIO: Lo siento, papá. Fué sin querer. (CAMBIANDO DE TEMA) *des cuento?* ¡El Ford está como seda!

CARMEN: (INICIANDO EL MUTIS CON LA CANASTA) *base* No hay ~~picnic~~ *base* mañana, Octavio.

OCTAVIO: ¿cómo? ¿Por qué?

CARMEN: Mejor que no preguntes. Tu *bapa* padre debe hacer una inspección. Tiene que encontrar mala la ventilación en el taller de un diario. (MUTIS)

OCTAVIO: *¿Qué cosa...? ¿Cierta para?* ¿Cierta, papá?

ESTEBAN: Exactamente. Justo lo que ha dicho tu madre.

OCTAVIO: Pero ella dijo...

ESTEBAN: *bepo* Que no hay ~~picnic~~ *bepo* mañana. Eso es lo que debe importarte.

octavio: *¡Chito Diego!... Me tincaba que iba a pasar algo... Con las ganas que tenie de ir!* ¡Bueno!... ¡Qué se le va a hacer! Aprovecharé el Domingo para estudiar. Tengo interrogación el Lunes.

ESTEBAN: ¡Ah! Tenías interrogación y no habías dicho nada?

*Más insistencia  
de Jovis*

OCTAVIO: Es una materia muy <sup>facil</sup> simple. Derecho Civil. La teoría de la ley.

ESTEBAN: ¡La teoría de la ley! Lo que ella significa, la importancia que la ley tiene para los hombres. El único medio para evitar el abuso, el abuso del físicamente más fuerte, del económicamente más poderoso, del que detenta la fuerza y el poder....

OCTAVIO: Es muy fácil, papá. Cualquiera sabe eso.

ESTEBAN: ¿Cualquiera? A ver. Recuérdame. ¿Qué es la ley?

OCTAVIO: (RECITANDO DE MEMORIA) Ley es la declaración de la voluntad soberana que, manifestada en la forma que la Constitución prescribe, manda, permite o prohíbe.

ESTEBAN: ....manda, permite o prohíbe.....

T E L O N

ACTO ICUADRO II

MISMO DECORADO.

LA MAÑANA DEL DIA MIERCOLES SIGUIENTE

AL ABRIRSE EL TELON, LA ESCENA ESTA DESIERTA.

PRINCIPIA A LLAMAR EL TELEFONO.

ENTRA CARMEN APRESURADAMENTE. SU ROSTRO REFLEJA ANGUSTIA. AL LLEGAR AL TELEFONO SE DETIENE CON CIERTO TEMOR. LUEGO SE DECIDE Y CONTESTA.

CARMEN: ¿Aló? Sí... (ESCUCHA Y EN SU ROSTRO SE ACENTUA LA ANGUSTIA)  
¿Quién habla? ¿Quién es?... ¿Por qué insultan? ¿Por qué?...  
(CUELGA EL TELEFONO APRESURADAMENTE Y QUEDA MEDITANDO. ENTRA OCTAVIO)

OCTAVIO: ¿Quién llamaba?

CARMEN: Nadie.... Estaba equivocado.

OCTAVIO: Toda la mañana ha estado sonando el teléfono.

CARMEN: (NERVIOSAMENTE) Sí. Está malo, Las líneas están cruzadas.

OCTAVIO: Habría que reclamar. Yo puedo llamar a la compañía desde el teléfono de...

CARMEN: (INTERRUMPIENDO) ¡No! ¡No vayas! (TRATANDO DE SERENARSE)  
Yo ya lo hice. Parece que es un desperfecto de todo el sector....

OCTAVIO: (INICIANDO EL MUTIS) Si tú ~~ya~~ llamaste....

CARMEN: ¿Qué hora es, Octavio?

OCTAVIO: (CONSULTANDO SU RELOJ) Van a ser las diez.

CARMEN: ¿Por qué estás todavía en casa. ¿No vas a ir a la Escuela?

OCTAVIO: No... Me voy a quedar <sup>ahí</sup> en casa. Quiero estudiar.

CARMEN: A la Universidad se va a estudiar.

OCTAVIO: Es que en la casa puedo hacerlo mejor. Tengo una interrogación....

CARMEN: Puedes estudiar en la tarde. Las clases son sólo en las mañanas.

OCTAVIO: Pero....

CARMEN: Antes te vanagloriabas de no haber perdido ninguna clase...

OCTAVIO: (DE MALAS GANAS) Está bien, mamá. Ya voy (INICIA EL MUTIS)

CARMEN: (DETENIENDO A OCTAVIO) Octavio... dime... ¿Por qué no quieres ir a la Escuela? ¿Tienes miedo?

OCTAVIO: (REHUSANDO MIRAR A CARMEN) <sup>de</sup> ¿Por qué iba tener miedo?

CARMEN: Hablemos francamente, Octavio. Necesitamos estar unidos, ahora. Toda la familia tiene que estar unida. Esteban tampoco quiere hablar conmigo de todo esto. Es necesario que hablemos, que nos defendamos.

OCTAVIO: ¿Leíste el diario esta mañana?

CARMEN: Sí.

OCTAVIO: Ayer se decía algo vago, ahora culpan directamente a papá. Dicen que está protegiendo a la prensa amarilla, que se niega a ~~firmar la orden de~~ clausurar un pasquín que, además de tener sus talleres insalubres, es una vergüenza social. Hasta insinúan que papá ha recibido....

CARMEN: ¡No repitas eso!

OCTAVIO: Sé que es mentira. Digo tan sólo lo que el diario da a entender.

CARMEN: Tú sabes que tu padre no puede haber hecho eso.

OCTAVIO: Sí. Ya sé.

CARMEN: Ya verás como <sup>a tu padre</sup> todo esto terminará bien y los mismos diarios que ahora lo <sup>acusan</sup> acusan, luego estarán ensalzándolo ~~a tu padre~~. Anda, no tengas cuidado.

(AMBOS ~~SE~~ HACEN MUTIS. SE OYE CERRAR LA PUERTA Y CARMEN VUELVE. INICIA EL ORDENAMIENTO DEL LIVING ROOM, CUANDO NUEVAMENTE EL TELEFONO EMPIEZA A LLAMAR. CARMEN VACILA UN MOMENTO Y, LUEGO ACUDE A CONTESTAR)

CARMEN: Sí.... (GRITANDO) ¡Están equivocados! ¡No saben lo que dicen! ¡No saben! (CUELGA. HAY UN MOMENTO DE REFLEXION. SUENA EL TIMBRE. CARMEN REACCIONA, SE ARREGLA EL PELO NERVIOSAMENTE TRATANDO DE SERENARSE. HACE MUTIS)

DENTRO

MENSAJERO: (~~AFUERA~~) ¿Esta es la casa de don Esteban Uribe?

CARMEN: (DENTRO) Sí.

MENSAJERO: (DENTRO) Este paquete es para él.

CARMEN: (DENTRO) ¿Qué es?

MENSAJERO: (DENTRO) No sé, señora. ¿Lo entro?

CARMEN: (DENTRO) Gracias. Yo lo llevaré.

MENSAJERO: (DENTRO) Tiene que firmarme la guía. Aquí tiene lápiz.  
(DESPUES DE UN INSTANTE) Gracias ,señora.

(SE OYE CERRAR LA PUERTA Y ENTRA CARMEN CON UNA CAJA EN SUS MANOS. DEPOSITA EL PAQUETE EN UNA MESA Y LEVANTA UN SOBRE QUE VIENE CON LA CAJA. LO MIRA ATENTAMENTE Y, LUEGO, LO PONE AL TRASLUZ. POR ULTIMO, OPTA POR VOLVERLO A COLOCAR SOBRE LA CAJA. SE OYE ABRIR LA PUERTA. CARMEN SE VUELVE SOBRESALTADA)

CARMEN: ¿Esteban? (ESTEBAN ENTRA CON ASPECTO FATIGADO) ¿Estás enfermo?

ESTEBAN: (DESPUES DE UNA PAUSA) No.

CARMEN: ¿Por qué has vuelto?.....Quiero decir....¿Por qué no estás en tu oficina?

ESTEBAN: (TRATANDO DE MOSTRAR DESAPRENSION Y DICIENDO LA EXCUSA QUE HA ESTADO PREPARANDO) Siempre llegé a la oficina temprano y nunca encuentro a nadie. Todos ~~los empleados~~ llegan después que yo. Esta mañana, no estaba ni mi secretario, así es que me dije.....¿Qué estoy haciendo aquí? Mejor que me vuelva a mi casa. Después de todo soy el jefe ~~¿verdad?~~ (RISA FORZADA QUE SE EXTINGUE EXABRUPTAMENTE AL VER QUE CARMEN LE MIRA SIN CREERLE) ¿No me crees, verdad? No sé mentir. ~~Nunca he sabido.~~ El aire estaba irrespirable en el Ministerio. Para mí, al menos.

(SUENA EL TELEFONO. ESTEBAN QUE ESTA CERCA DE EL ESTIRA EL BRAZO PARA CONTESTAR)

CARMEN: ¡No contestes, Esteban!

ESTEBAN: (EXTRAÑADO) ¿Por qué?

CARMEN: (TRATANDO DE DISIMULAR) Y AVANZANDO MIENTRAS HABLA HACIA EL TELEFONO) Es para mí. Estoy esperando un llamado....  
(AHORA ES ESTEBAN EL QUE COMPRENDE QUE CARMEN ESTA MINTIENDO. CON UNA MANO DETIENE LA MANO DE CARMEN QUE VA A DESCOLGAR EL TELEFONO Y CON LA OTRA LO DESCUELGA EL)

ESTEBAN: (EN EL TELEFONO) Sí....con él....(ALCANZA A ESCUCHAR UN INSTANTE CUANDO INTERRUMPE CARMEN)

CARMEN: (CON VIOLENCIA. PONIENDO SUS MANOS EN AMBOS OIDOS DE ESTEBAN. PRONTA A LLORAR) ¡No escuches! ¡No escuches, Esteban!  
(LLORA SOBRE EL HOMBRO DE ESTEBAN. ESTE APRIETA LA HORQUILLA CON UNA MANO Y CON LA OTRA DEJA EL AURICULAR DESCONECTADO, SOBRE LA MESA)

ESTEBAN: ¿Han llamado muchas veces?

CARMEN: Toda la mañana

- ESTEBAN: ¿Siempre la misma persona?
- CARMEN: No. <sup>VARIAS</sup> ~~Eran diferentes.~~ Las más groseras eran las mujeres.
- ESTEBAN: Supongo que creen estar en lo justo al insultar....
- CARMEN: ¿Qué ha sucedido, <sup>Esteban?</sup>
- ESTEBAN: Me han ordenado clausurar un diario. <sup>que</sup> Ha iniciado una campaña contra el Gobierno y han decidido eliminarlo. El Domingo fui a visitar los talleres. ¡Ni que hubieran sabido que iba a ir! Todo estaba en orden, ni la más pequeña infracción. (CON RABIA) ¡Jamás he visto un taller mejor tenido que ése!
- CARMEN: Les dijiste, entonces, que no había motivos...
- ESTEBAN: A ellos no les importa que no haya ~~motivos~~. Lo que les interesa es silenciar el diario. Saben que mis órdenes de clausura son inapelables.
- CARMEN: ¿Entonces, por qué los diarios dicen....?
- ESTEBAN: Me están presionando. <sup>Carmen</sup> Es una campaña organizada por ellos, por los que mandan.
- CARMEN: ¿Puedes perder tu puesto?
- ESTEBAN: Es lo que ellos creen, pero la ley me protege. Nada me puede suceder si obro de acuerdo a la ley. Eso es lo que decía siempre mi padre. La ley, la ley, la ley....
- CARMEN: No te exites. <sup>Esteban</sup> ~~Decansa. Sabía que estabas obrando bien, me preocupaba que no me dijeras nada. Tú nunca me cuentas de lo que sucede en la oficina. Me alegro que hayas confiado en mí.~~
- ESTEBAN: Es que a veces... ¿sabes?... tengo la impresión de ser tan poca cosa, de que, en cierto modo, te he ~~defraudado~~... Ninguno de mis colegas quisera tener mi puesto. Se gana poco, se trabaja mucho y... bueno, no tienes ninguna razón para estar orgullosa de lo que hago. Por eso no hablo, prefiero no recordarlo. <sup>acordarme</sup>
- CARMEN: No digas eso. Tú sabes que estoy orgullosa de tí, que te quiero, que desearía compartir tus preocupaciones. No estás sólo, Esteban. Estamos los tres unidos.
- ESTEBAN: ¿Los tres? ¿Sabe Octavio...?
- CARMEN: Leyó los diarios de la mañana.
- ESTEBAN: Pero...
- CARMEN: No temas. Se fué a la Universidad como de costumbre. No le dió importancia. Confía en tí.

ESTEBAN: ¡Es un muchacho formidable!

~~CARMEN:~~ ~~Es nuestro hijo, Esteban.~~

(SUENA EL TIMBRE. CARMEN HACE ADEMAN DE IR A ABRIR)

ESTEBAN: (MECANICAMENTE/ No vayas a abrir, Clarisa es la empleada... Anda, anda tú no más.

(MUTIS DE CARMEN. VUELVE ACOMPAÑADA POR CORNEJO. ES UN HOMBRE DE LA EDAD DE ESTEBAN, DE ASPECTO TOSCO Y VESTIDO EN FORMA INADECUADAMENTE JUVENIL)

CARMEN: Este señor <sup>quiere</sup> ~~debe~~ hablar contigo, Esteban.

ESTEBAN: (EXTRAÑADO) Adelante.

CARMEN: (HACIENDO MUTIS) Con permiso.

CORNEJO: (CEREMONIOSAMENTE) Está en su casa, señora.

ESTEBAN: Tome asiento.

(CORNEJO SE DIRIGE HACIA EL SILLON DE LA PATA ROTA)

No. En ese, no. Aquí mejor. (DISCULPANDOSE) Tiene la pata rota.

CORNEJO: (EXTENDIENDOLE LA MANO) Ramón Cornejo, a sus órdenes.

ESTEBAN: (ESTRECHANDOLE LA MANO. OBVIAMENTE NO SABE QUIEN ES SU VISITANTE) ~~Encantado...~~ <sup>Tanto gusto...</sup>

CORNEJO: (SENTANDOSE) ¿No le dice nada mi nombre?

ESTEBAN: (SENTANDOSE EN EL SILLON MALO CON EXTREMO CUIDADO) En verdad... no recuerdo.... (YA SENTADO SE PREOCUPA DE FIJAR BIEN LA PATA)

CORNEJO: Soy el Director Propietario de "La Razón".

ESTEBAN: (QUEDA CON LA VISTA BAJA DONDE ESTA MANIPULEANDO CON LA PATA DEL SILLON. LUEGO, LENTAMENTE, VUELVE LA VISTA A CORNEJO. ESTA A LA EXPECTATIVA) ¿Sí?

CORNEJO: Vengo a agradecerle.

ESTEBAN: ~~No hay nada que agradecer.~~ <sup>¿Qué cosa?</sup>

CORNEJO: Le dieron orden de que clausurara mi diario ¿no es cierto?

ESTEBAN: Las órdenes que yo recibo son internas del Ministerio.

CORNEJO: Pero mis periodistas están bien informados. Se perfectamente todo lo que se dijo en el Consejo de Gabinete del Sábado en la tarde como se que el Ministro estuvo aquí, en su casa, esa misma noche.

ESTEBAN: El Ministro es un viejo amigo mío. Fuimos compañeros en la Universidad!

CORNEJO: ¿Amigo, ah? Yo, en su lugar, me cuidaría de algunos amigos.

ESTEBAN: ¿Ha venido a darme consejos, Sr. Cornejo?

CORNEJO: No. El consejo es algo extra. <sup>Vengo</sup> He venido como periodista interesado en una noticia que me atañe directamente. ¿Va a clausurar mi diario?

ESTEBAN: Ese es asunto mío.

CORNEJO: (ZALAMERO) Y si Ud. me lo permite, mío también.

ESTEBAN: Ud. bien sabe que sólo puedo clausurar un diario en caso <sup>de</sup> que existiera una infracción en las condiciones higiénicas de sus talleres.

CORNEJO: ¿No la hay?

ESTEBAN: <sup>Ud.</sup> Ud. lo sabe mejor que yo.

CORNEJO: Curioso...

ESTEBAN: ¿Qué es lo que le parece curioso?

CORNEJO: Van a ser diez años que tengo el diario. Bastante me ha costado levantarlo. En estos diez años, los talleres han estado en las mismas espléndidas condiciones en que Ud. los encontró el Domingo cuando hizo su visita de inspección. No es obra mía. <sup>Mérito mío</sup> Es el Sindicato el que me lo exige. Pues bien, desde que tengo el diario, me lo han clausurado media docena de veces y la razón de la clausura siempre ha sido la misma: ~~Los talleres estaban~~ insalubres. Estoy acostumbrado a que me clausuren el diario y estoy acostumbrado a reabrirlo. Se como se levanta la clausura: Pagando. He venido a simplificarle el camino, Sr. Uribe.

\* ESTEBAN: No entiendo.

CORNEJO: <sup>¿No?</sup> Yo, en cambio, lo entiendo perfectamente a Ud. Su juego es evidente. Ha sido presionado para que clausure el diario y se niega a hacerlo. Se ha desatado una campaña de prensa en su contra que a Ud. no parece importarle. ¿Cuál es su próxima jugada? Usemos términos de ajedrez, es más cómodo. Ud. me envía un mensajero que me dice: "Tendré que clausurar su diario y luego tendrá que pagar para conseguir su reapertura. ¿No es mejor que me pague directamente a mí? ~~eliminemos la clausura y me pague directamente a mí?~~"

ESTEBAN: ~~Su cinismo es sorprendente.~~

*¡Es Ud. un cínico! (LEVANTÁNDOSE) No tenemos nada más que conversar hablar!*

(PERMANECIENDO SENTADO)

- CORNEJO: ¿Llama cinismo nombrar las cosas por su nombre? Perdóneme, es mi profesión. Lo que quiero sabe, Sr. Uribe, es cuanto valen las incomodidades que Ud. está sufriendo por mí y que me significan un buen negocio ¿Sabe que el tiraje del diario ha aumentado considerablemente estos últimos días?
- ESTEBAN: ¿Me pregunta cuanto valen las incomodidades que yo y mi familia estamos sufriendo? ¿Quiere que se las avalúe...en dinero?
- CORNEJO: ¿Aún no ha pensado en la suma? ¿O prefiere un porcentaje sobre las utilidades del diario en este mes? Le aseguro que llevo mi contabilidad completamente en orden. Mi contabilidad privada, se entiende.
- ESTEBAN: ¿Ud. no concibe que yo pueda estar actuando por otro motivo que no sea el dinero?
- CORNEJO: Entonces.....¿No se trata de dinero?
- ESTEBAN: No.
- CORNEJO: ¡Lástima! El dinero siempre es lo más barato.
- ESTEBAN: Tiene razón.
- CORNEJO: ¿Qué quiere que haga por Ud?
- ESTEBAN: ~~¿Por mí?~~ Nada.
- CORNEJO: ¿Por un pariente....por un amigo?
- ESTEBAN: No quiero que haga nada.
- CORNEJO: ¿Entonces....me quiere decir....?
- ESTEBAN: (INTERRUMPIENDO) Me quiero decir que si no he clausurado ~~mi~~ su diario ~~es~~ es porque no hay motivo legal alguno ~~para ello~~, de la misma manera ~~como~~ que no vacilaría en clausurarlo, a pesar de todas las presiones ~~que pudiera sufrir~~, si sus talleres no contarán con la suficiente seguridad higiénica.
- CORNEJO: (DESPUES DE REFLEXIONAR BREVES INSTANTES) Es Ud. un hombre muy peculiar. *especial* <sup>¿Sabe, Señor Uribe?</sup>
- ESTEBAN: (CON TRISTEZA) Parece que así fuera.
- CORNEJO: ¿Cómo llegó a ocupar el puesto que ahora tiene?
- ESTEBAN: Por el escalafón.
- CORNEJO: ¿Escalafón? ¿Todavía existe eso en la Administración Pública?

ESTEBAN: ¿Le parezco muy ingenuo?

CORNEJO: Sí.

ESTEBAN: Yo, ~~en cambio, le agradezco su visita.~~ No sabía que habían personas como Ud., capaces de...

CORNEJO: Sí, Entiendo.

ESTEBAN: Tampoco sabía que mis antecesores en el puesto habían abusado de su autoridad y hasta habían recibido dinero.

CORNEJO: Me temo que le falten muchas cosas que aprender

ESTEBAN: Supongo que ~~todos lo hacen.~~

*Cree Ud.?*

CORNEJO: Esa es una buena excusa, al menos.

ESTEBAN: Bien. Ya ha dicho todo lo que tenía que decirme ¿verdad? Ud. creía estar jugando con un experto en el ajedrez y estaba organizando su defensa de acuerdo a las jugadas clásicas, pero se ha encontrado con un chambón que ni siquiera sabe mover las piezas. Me imagino que para un ajedrecista, esa es la peor clase de contendor que puede tener.

CORNEJO: ¿Me permite un consejo?

*(ESTEBAN SE ENCOJE DE HOMBROS)*

ESTEBAN: Si cree que puede servir de algo...

CORNEJO: Clausure el diario. Para mí no significará mucho.

ESTEBAN: ¡No me importa lo que para Ud. signifique la clausura de su diario!

CORNEJO: Terminarán destruyéndolo a Ud., Sr. Uribe. Créamelo.

ESTEBAN: Tengo la ley a mi favor.

*Va a perder*

CORNEJO: Perderá su puesto.

ESTEBAN: No pueden hacerme eso.

CORNEJO: ~~Lo pueden.~~ El Gobierno siempre puede. (INICIA EL MUTIS)  
Reflexione. Yo sé lo que gana un Jefe de la Administración Pública. Con ese sueldo no se puede dar el lujo de defender la ley. (REPARANDO EN LA CAJA QUE ESTA ENCIMA DE LA MESA)  
¡Ah! ¿No la ha abierto?

ESTEBAN: ¿Qué?

CORNEJO: (INDICANDO) Esa caja.

ESTEBAN: No la había visto. ¿Qué es?

CORNEJO: (ENTREGÁNDOLE EL SOBRE QUE ESTÁ SOBRE LA CAJA) Mi tarjeta de presentación.

(ESTEBAN LEE RAPIDAMENTE LA TARJETA QUE CONTIENE EL SOBRE. LUEGO ABRE EL PAQUETE Y DE EL SACÁ UNA BOTELLA DE WHISKY)

ESTEBAN: (CONTENIENDO SU INDIGNACION) ¿Con esto pensaba... <sup>comprarme</sup> agradecerme?

CORNEJO: Son sólo cuatro botellas. <sup>Es</sup> El whisky ~~es~~ escocés legítimo. Cuando tengo que realizar una visita como ésta, siempre hago que las botellas entren antes que yo. Me evitan escenas desagradables.

ESTEBAN: Como esta vez no han cumplido con su función, se las llevará de vuelta.

CORNEJO: (SINCERAMENTE) Guárdelas, por favor.

ESTEBAN: No acepto regalos, Sr. Cornejo.

CORNEJO: Su posición es difícil, mi amigo. Le esperan momentos duros. Esto tal vez lo pueda reconfortar. Es lo único que puedo hacer por Ud. (COMO VE QUE ESTEBAN DUDA) Se lo digo de corazón, créame. (MUTIS)

~~ESTEBAN:~~ Si es así....

CORNEJO: Gracias. (MUTIS)

(ESTEBAN SE QUEDA MIRANDO HACIA LA PUERTA. DIRIASE QUE SIENTE UN PRINCIPIO DE SIMPATIA HACIA CORNEJO. LUEGO, PONIENDOSE LOS ANTEOJOS, LEE LA ETIQUETA DE LA BOTELLA. LA ABRE Y, CON CIERTA INGENUA DESCONFIANZA, LA HUELE. DE UN MUEBLE SACÁ UN VASO Y VIERTE UN POCO DE LICOR EN EL. LO PRUEBA CON CIERTO RECELO. ENTRA CARMEN)

CARMEN: ¿Qué haces?

ESTEBAN: Trato de acordarme del gusto del whisky

CARMEN: ¿De dónde lo sacaste? <sup>eso?</sup>

ESTEBAN: (MOSTRANDO LA CAJA) Supongo que tú lo recibiste.

CARMEN: ¡Ah! Era eso. ¿Un regalo? ¿Quién te lo envió?

ESTEBAN: Ramón Cornejo... El propietario de "La Razón".

Se acaba de ir

CARMEN: ¿El que se acaba de ir? (ESTEBAN ASIENTE CON LA CABEZA Y PRUEBA OTRO TRAGO)

¿Qué quería?

ESTEBAN: Pagarme.

CARMEN: ¿Y lo ha hecho con.... (MUESTRA VAGAMENTE LA BOTELLA)

ESTEBAN: <sup>No quiso llevarse las... "o le insistí, pero...</sup>  
~~No. Este no es un pago. Es un regalo.~~

CARMEN: <sup>(INTERVARIENDO)</sup>  
~~No debiste haberlo aceptado. Te puede comprometer, Esteban.~~

ESTEBAN: <sup>habla</sup> Es un cínico ¿sabes?... <sup>Pero</sup> ~~pero lo tomé simpatía. Al menos él no~~  
~~esconde su bajeza tras grandes palabras, como los otros. Me a-~~  
~~brió los ojos, me hizo comprender muchas cosas que hasta ah-~~  
~~ora me habrían parecido imposible. Ahora comprendo. Esas mira-~~  
~~das, esas sonrisas aún de mis subalternos. Igual que en el co-~~  
~~legio cuando los mayores hablaban en voz baja y se reían.~~  
~~Cuando yo me acercaba, ellos me parataban. "Es inocente", de-~~  
~~cían.~~

CARMEN: ¿De qué estás hablando?

ESTEBAN: Que he estado viviendo dentro de un mundo que no conocía,  
 Carmen. Ahora me imagino de donde <sup>saca</sup> ~~Ramiro~~ dinero para  
 llevar la vida que lleva, de por qué mi secretario puede  
 tener un auto mejor que el mío y farrear todos los fines  
 de semana. ¿Con cuánto dinero habrá calculado Cornejo com-  
 prarme?

CARMEN: ¿Cómo tuviste paciencia para aceptar que permaneciera tanto  
 tiempo en la casa? ¿Cómo pudiste contenerte y no echarlo?

ESTEBAN: Fue tan sorprendente. Igual que si se tratara de un negocio.  
 Como si la ley pudiera negociarse, como si la conciencia fue-  
 ra una mercadería.

CARMEN: Otros lo hacen. No tenía <sup>tu</sup> por qué saber que eras diferente.

ESTEBAN: Es terrible ser diferente, Carmen. Terrible.

CARMEN: ~~Vamos~~, no te amargues. Todo se arreglará.

ESTEBAN: Es que... de pronto... he sentido como si estuviera luchando  
 sólo. Hasta ahora estaba convencido que conmigo estaban los  
 más, que detrás de mí estaba... "la sociedad". Sí, eso que en  
 la Escuela de Derecho, llamábamos la sociedad, la comunidad de  
 personas con las que uno vive. Sin embargo, después que se fue  
 ese hombre, tengo miedo de estar sólo, de no encontrar apoyo...

CARMEN: Estoy yo. Está Octavio...

ESTEBAN: ¿Nadie más?

CARMEN: ¿Para que quieres más? ¿Es tu familia, Esteban!

ESTEBAN: Sí, mi familia. La familia que yo he hecho a mi imagen y seme-  
 janza.

(ENTRA OCTAVIO. VIENE CON LA ROPA EN DESORDEN Y EL ROSTRO ENROJECIDO. AL VER A SUS PADRES, COMO TEMIENDO DAR UNA EXPLICACION, INICIA EL MUTIS HACIA EL INTERIOR DE LA CASA. CARMEN LO DETIENE)

CARMEN: ¡Octavio!....¿Qué sucede?

OCTAVIO: (VAGAMENTE) Nada....

CARMEN: ~~¿Fuviste un accidente? ¿Te has caído?~~  
*¿Qué te pasó? ¿Te caíste?*

OCTAVIO: No. No ha pasado nada.

ESTEBAN: ~~¿Te has peleado?~~ (OCTAVIO VA A RESPONDER, MIRA A SU PADRE, PERO OPTA POR INICIAR EL MUTIS)  
*¿Tuviste una pelea?*

¿Con quien ~~te~~ has peleado, Octavio?

OCTAVIO: (DETENIENDOSE. SIN ENFRENTAR A SU PADRE) Cosas mías.  
*peleaste*

ESTEBAN: ¿Estás seguro que son sólo cosas tuyas?.....

OCTAVIO: Fué...Fué a causa tuya, papá.

ESTEBAN: ~~Lo~~ *Me* imaginaba.

CARMEN: ¿A tí también te han insultado?

OCTAVIO: Dicen que ~~te~~ *estás* aliado con los pasquines, que recibes dinero y regalos de ellos.

(CARMEN MIRA RAPIDAMENTE HACIA LA BOTELLA DE WHISKY)

ESTEBAN: ¿Y tú ~~que~~ *contestaste?* les has contestado?

OCTAVIO: ~~Me~~ *peleé* he peleado con ellos.

ESTEBAN: ¿Y sacaste la peor parte?

OCTAVIO: Ellos eran más.

ESTEBAN: A veces es necesario recibir golpes. A tí te han pegado, a nosotros nos han insultado. ¿Sabes por qué está ese teléfono descólgado? Tu madre ha tenido que oír durante toda la mañana, las peores groserías. ¿Sabes por qué? Porque me he resistido a actuar en contra de la ley, a ~~que~~ abusar de mis facultades. ~~Tú ahora vienes de la Escuela de Derecho; allí enseñan la importancia de la ley, la necesidad de respetarla. Mira, ahora lo que sucede cuando se sigue al pie de la letra esas lecciones.~~

OCTAVIO: Pero las leyes pueden ser malas, papá.

ESTEBAN: No les corresponde discernir a quienes las aplican.

- OCTAVIO: ~~Sé que estás actuando de buena fe~~ pero, mientras tanto, estás protegiendo a la prensa amarilla. ~~Está en tus manos hacer algo por silenciarla.~~ *Está en tus manos hacer algo por silenciarla.*
- ESTEBAN: ¡Algo ilegal!
- OCTAVIO: ¡Ilegal, sí, pero no inmoral!
- ESTEBAN: ¿Quieres decir *que...*?
- (INTERRUMPIENDO)
- OCTAVIO: Quiero decir que no es lo ilegal o lo ilegal lo que importa, sino lo bueno o lo malo. Ya pasaron los tiempos en que el derecho era la voz de Dios. Ahora es lo que discurren unos cuantos hombres que actúan presionados por pequeños intereses.
- ESTEBAN: Esos cuantos hombres nos representan a nosotros. Si actúan mal, los podemos cambiar.
- OCTAVIO: ¿Te parece que <sup>es</sup> fuera así, papá?
- ESTEBAN: ¿Entonces... si estuvieras en mi lugar?
- OCTAVIO: ¡Me sentaría en la ley!
- CARMEN: ¡Octavio!
- OCTAVIO: Perdón, mamá, pero de verdad lo haría.
- CARMEN: No debes hablar así.
- OCTAVIO: (REPARANDO EN LA BOTELLA DE WHISKY) ¿Y eso?
- CARMEN: (RAPIDAMENTE) Un regalo.
- OCTAVIO: ¿De quién? (UNA PEQUEÑA PAUSA) ¿Quién te envía botellas de whisky?
- CARMEN: He sido yo. Como a tu papá le gusta después de las comidas...
- ESTEBAN: Pero Carmen....
- OCTAVIO: (TOMANDO EL SOBRE) ¿También le escribiste una carta?
- ESTEBAN: Mira, Octavio, no sé por qué tu madre te ha dicho eso. La verdad....
- OCTAVIO: (INTERRUMPIENDO) Sí. Me doy cuenta que es una mentira. (SACA LA TARJETA DEL SOBRE)
- CARMEN: ¡No leas eso! ¡No es para tí!
- OCTAVIO: (LEYENDO) "Ramón Cornejo, agradecido por todo." (A ESTEBAN) El dueño de "La Razón", ¿verdad?

ESTEBAN: Siéntate, Octavio. Conversemos con calma.

OCTAVIO: ¡Bien merecido tengo los golpes que me dieron!

ESTEBAN: (VIOLENTO) ¿Me vas a escuchar?

OCTAVIO: (IGUAL) ¡No tengo nada que escuchar! Casi me conveciste, papá, pero no podías ser tan ingenuo. Tal vez prefiera que ésta sea la verdad. Después de todo, sacas un provecho de los insultos que ha escuchado <sup>mi</sup> mamá, de los golpes que recibí yo. ¡Tómame todo el whisky! ¡A la salud de ella y la mía!  
(MUTIS VIOLENTO HACIA LA PUERTA DE CALLE)

CARMEN: ¡ Pero, Octavio! (TRATA DE DETENERLO)

ESTEBAN: Déjalo, Carmen.

CARMEN: No tiene derecho a hablar así!

ESTEBAN: Ha sido muy duro para él.

CARMEN: ¡Pero está equivocado! Y es por mi culpa. <sup>fué</sup> No debí decirle que era un regalo mío.

ESTEBAN: Lo hiciste con buena intención.

CARMEN: ¿Dónde habrá ido?

ESTEBAN: <sup>CAMINARÁ</sup> Vagará por las calles; se sentirá avergonzado, ~~s~~ triste.... Es un buen muchacho. Quizás tenga razón.

CARMEN: Pero ahora, él cree... <sup>que tu...</sup>

ESTEBAN: (SIRVIÉNDOSE WHISKY) Dijo que me lo tomara a tu salud y la de él.

CARMEN: (ABRAZÁNDOLO CARIÑOSAMENTE) El no sabe, Esteban. No sabe. Mañana estará a tu lado. Como siempre. Los tres unidos. Los tres.

ESTEBAN: ¿Unidos? ¿Estamos verdaderamente unidos? ¿Qué es lo que nos une?

CARMEN: ¡Esteban! ¿Cómo puedes preguntar eso?

ESTEBAN: Hay que hacer preguntas. Este es el momento de hacer preguntas. Quizás estemos viviendo <sup>entre</sup> ~~sobre~~ mentiras, Carmen. Seamos valientes. Tengamos el <sup>VALOR</sup> ~~coraje~~ de enfrentarnos a nosotros mismos.

CARMEN: No sé que quieres decir....

ESTEBAN: Si te hago una pregunta, una sola pregunta. ¿Tratarás de contestarme la verdad? ¿La íntima verdad?

CARMEN: Siempre he sido sincera contigo, Esteban.

ESTEBAN: <sup>Es que hay veces que decimos palabras que ~~trases~~, porque ~~queremos que sean verdad,~~</sup>  
~~Es que hay veces que creemos ser sinceros, porque queremos que algo sea verdadero.~~ <sup>no porque efectivamente lo son realmente sea</sup>

CARMEN: ¿Qué quieres preguntarme?

ESTEBAN: ¿Qué clase de marido he sido para tí?

CARMEN: ¡Esteban!

ESTEBAN: No te apresures, <sup>piensa</sup> reflexiona. ¿Quiero saber la verdad. ¿Entiendes? La verdad.

(HAY UNA LARGA PAUSA)

CARMEN: (LENTAMENTE) Volvería a vivir todo lo vivido juntos. Día a día. Momento a momento.

ESTEBAN: ¡Yo, no!

CARMEN: Siempre he sentido que no estabas satisfecho.

ESTEBAN: Si tus padres vivieran tampoco estarían <sup>contentos</sup> satisfechos con el marido de su hija menor. ¿Te acuerdas? ¿Te acuerdas esas primeras visitas a tu casa y a tu familia cuando nos pusimos de novio? Me miraban con desconfianza, trataban de adivinar quien era ese extraño que <sup>venía</sup> ~~acudía~~ arrebatarte a la hija regalona, a la sobrina querida, a la nieta. Había una palabra que tú decías, una palabra que a ellos y a mí <sup>les</sup> parecían mágica y que convertía el gesto ~~hostil~~ <sup>hostil</sup> de sus labios, en una sonrisa ¿Te acuerdas?

CARMEN: No sé a que te refieres. (Hace un gesto negativo con la cabeza)

ESTEBAN: Decías "Es abogado". "Se recibió con distinciones". Y el extraño que venía <sup>arrebatarles</sup> a la hija predilecta, se transformaba de inmediato en un <sup>buen</sup> gran partido. Tus hermanas te envidiaban. Una estaba casada con un empleadito de tienda; la otra de novia con un técnico de una fábrica ¡Aún recuerdo el gesto de desagrado con que tu madre decía la palabra "técnico"!

CARMEN: (SONRIENDO) Ella nunca aceptó de buen grado ese matrimonio.

ESTEBAN: ¿Y ahora? El empleadito tiene su propia tienda, ha echado barriga y ha ganado dinero; el técnico... ya lo ves. Hace dos años que no nos invitan a su casa. No somos demasiado <sup>distinguido</sup> buenos para él. ¿Y tu abogado? ¿Tu buen partido? ¡Qué me dices de él!

(SE DEJA CAER EN EL SILLÓN DE LA PATA ROTA Y ESTA SE ROMPE. ESTEBAN EXPLOTA)

¡Cada vez que se sienta en un sillón cae al suelo! ¡Esa es su casa! ¡Esa!

CARMEN: (ARREGLANDO LA PATA) ¿Así que esto es lo que tú crees que es tu casa?

CARMEN: TE QUIERO, ESTEBAN. TU LO SABES. <sup>quiero y</sup> ~~NO SE SI~~ NO TE HE APOYADO COMO <sup>tu</sup> HUBIERAS QUERIDO.

ESTEBAN: (ABRAZANDOLA) No me quejo de tí. ¿Cómo podría hacerlo? Me quejo de mí, de la vida que te he dado, de la vida que le he dado a mi hijo. Veo a mis demás compañeros de la Universidad. El que tengo más cerca, es ministro de Estado; los otros han ~~amalgamado~~ <sup>hecho</sup> fortuna. Nadie les pregunta cómo ~~lo han hecho~~. Eso no interesa. Para todos son triunfadores, personas a las que hay que respetar, a las que se sienten honrados invitando a sus casas y de ser invitados a las de ellos.

Quando me pregunto cual es la diferencia entre ellos y yo, sé muy bien que no son más inteligentes, ni mejores abogados. Simplemente, han hecho a un lado sus escrúpulos, si alguna vez lo han tenido, han entrado al juego que es la vida, no han tratado de crearse mitos como los que yo me he creado. ¿Has oído a Octavio? ¿Oíste lo que él decía era la ley? Siempre me he vanagloriado de respetar la ley, creía que ahí estaba mi fortaleza, pero esa es mi debilidad, Carmen. Por eso no hemos triunfado, por eso has tenido que privarte de cosas que era mi obligación darte. Es mi responsabilidad, mi responsabilidad respecto a tí, respecto a Octavio.

CARMEN: ¿Y tú?

ESTEBAN: ¿Yo?

CARMEN: La primera responsabilidad es respecto a uno mismo.

ESTEBAN: Me pregunto si todos mis sentimientos de honradez y prohibición no son sino una excusa a mi mediocridad, a mi imposibilidad de salir adelante y que yo, cobardemente, la revisto con el ropaje de grandes virtudes.

CARMEN: ~~Ese es el hombre que amo. Ese es mi marido. No quiero cambiarlo, no quiero que cambies.~~ *Te quiero tal como eres, Esteban*

ESTEBAN: ¿Vés? Esa también es mi responsabilidad. He matado tu ambición. Te contestas con tan poco.

CARMEN: No digas eso. Sería feliz si Octavio llegara a ser un hombre igual a tí.

ESTEBAN: Si eso llegara a suceder, me sentiría profundamente desgraciado. No quiero verlo recibir las mismas humillaciones, no quiero que se sienta extranjero entre quienes fueron sus amigos ¡No! ¡Qué eso no suceda!

(SUENA EL TIMBRE)

CARMEN: Cálmate. Debe ser Octavio. No te apresures. No le digas nada de esto a él. Mañana volverás a sentirte dichoso de ser como eres. Estás nervioso. Ya pasará, Esteban.

(VUELVE A SONAR EL TIMBRE. CARMEN HACE MUTIS Y VUELVE ACOMPAÑADA DEL MINISTRO)

MINISTRO: (REPARANDO EN EL TELEFONO DESCOLGADO) ¿Cómo me iba comunicar contigo si el teléfono está descolgado?

OCTAVIO: No te preocupes. Seguiré la tradición familiar y seré un abogado como mi padre y como mi abuelo, ~~aprobando~~ <sup>saliendo bien en</sup> todos los exámenes.

ESTEBAN: ....y con distinciones.

OCTAVIO: ¿Cuántas coloradas te sacaste en Derecho Romano, papá?

ESTEBAN: A ver....déjame recordar....Bueno, fueron....fueron....  
~~Fue una, en verdad.~~ <sup>una, solamente. Fue una, en verdad</sup>

OCTAVIO: ~~Ya lo ves. El año pasado, en primer año,~~ <sup>¿Te das cuenta?</sup> yo me saqué tres. La familia está progresando.

(ENTRA CARMEN, ESPOSA DE ESTEBA, TRAYENDO UN CANASTO CON PROVISIONES PARA EL PIC NIC)

CARMEN: Esto es todo lo que he juntado para ~~el picnic~~ <sup>el pic nic</sup> de mañana. Mejor que lo revisen y ~~ordenen~~ <sup>ordenen</sup>, para que después no reclamen.

OCTAVIO: ¿Cuándo he reclamado yo?

CARMEN: La última vez, <sup>en</sup> durante el viaje de vuelta, no hiciste otra ~~cosa~~ <sup>cosa</sup> que ~~decir~~ <sup>decir</sup> que te habías quedado con hambre.

ESTEBAN: ¿Y yo? ¿He protestado alguna vez?

CARMEN: (DANDOLE UN BESO EN LA MEJILLA) Siempre.

OCTAVIO: Mamá, tu hijo está presente.

CARMEN: ~~¡Aprende!~~ Aprende, entonces.

OCTAVIO: No tengo nada que aprender. Que ella aprenda.

CARMEN: ¿Ella? ¿Quién es ella?

OCTAVIO: Bueno....la que me toque.

CARMEN: (REMEDANDOLO) La que me toque.....La que elijas, querrás decir. ¿O crees que yo le toqué a tu padre? El me eligió.

ESTEBAN: No le hagas caso, Octavio. Las que elijen son siempre ellas.

CARMEN: Si estás descontento con la elección, lo siento. Ya es tarde para devolver la mercadería. (HACIENDO MUTIS) ¿O no, dices tú?

OCTAVIO: (QUE ESTA INTRUSEANDO EN LA CANASTA SACA UN PAQUETE) ¡Sandwiches de jamón!

ESTEBAN: (IMITANDOLO Y SACANDO DOS HUEVOS) ¡Huevos duros!

OCTAVIO: (IGUAL) ¡Duraznos al jugo!

ESTEBAN: (ABRIENDO UNA FUENTE) ¡Lomito de chanchó!

CARMEN: ¡Esteban!

ESTEBAN: ¿No acabas de decir que lo que yo resuelva será lo mejor para nosotros?

(FIRMA LENTAMENTE EL DOCUMENTO Y SE LO ENTREGA AL  
MINISTRO)

MINISTRO: Esteban, no sabes cuanto me alegro que...

ESTEBAN: (INTERRUMPIENDO) No digas nada.

MINISTRO: Te aseguro que había perdido las esperanzas

ESTEBAN: (SIRVIENDO WHISKY) ¿Whisky?

MINISTRO: (TOMANDO LA BOTELLA) ¡Es escocés legítimo!

ESTEBAN: (SIRVIENDOSE EL A SU VEZ) ¿Sabes quién me lo regaló?

MINISTRO: ¿Alguien que yo conozca?

ESTEBAN: Cornejo, el propietario de "La Razón".

MINISTRO: ¿Cornejo? (RIENDO ABIERTAMENTE) ¿Así que Cornejo?

ESTEBAN: (LEVANTANDO SU COPA) ¡Por la clausura de "La Razón"!

MINISTRO: (RIENDO SIEMPRE) ¡Y brindas por la clausura de "La Razón" con el whisky que te regaló Cornejo! Esto sí que es gracioso, tendré que contarle en el Consejo de Gabinete. ¡Cómo se van a reír!

ESTEBAN: (CON TRISTEZA) Sí. Es gracioso.

MINISTRO: Eres más inteligente de lo que yo te suponía, Esteban.

ESTEBAN: Ya me conocerás mejor....mucho mejor.

T E L O N

FIN DEL PRIMER ACTO.-

ACTO IICUADRO II

MISMO DECORADO.

DOS DIAS DESPUES, EN LA TARDE.

EN ESCENA, ESTEBAN Y CORNEJO. ESTE ULTIMO TIENE ALGUNOS DOCUMENTOS ~~KORRE~~ EN SUS MANOS Y OTROS SE ENCUENTRAN SOBRE LA MESA.

ESTEBAN: Estos son los documentos. Con ellos tendrá material de sobra.

CORNEJO: ¿Así que ésta era la noticia que quería darme? ¿Para eso me citó a su casa?

ESTEBAN: ¿No le parece importante?

CORNEJO: Le ha reconocido una deuda bastante subida al Ministro.

ESTEBAN: ¿Está tratando de disuadirme?

CORNEJO: ¿Le ha dicho al Ministro lo que <sup>Ud.</sup> piensa hacer?

ESTEBAN: Estuve esta mañana en su oficina. No lo encontré, pero le dejé algo que le hará comprender.

CORNEJO: ¿Una carta?

ESTEBAN: Mi renuncia.

CORNEJO: (MIRANDO NUEVAMENTE LOS PAPELES QUE TIENE EN SUS MANOS) ¿Y Ud. pretende que yo publique todo esto?

ESTEBAN: Es su deber hacerlo.

CORNEJO: (CON UN GESTO DE DESAGRADO) ¡Oh, el deber!

ESTEBAN: Si no lo hace Ud., otros diarios lo harán.

CORNEJO: No. No se atreverán.

ESTEBAN: Le estoy ofreciendo una primicia, una noticia de primera plana y la está rechazando. ¿Qué clase de periodista es Ud?

CORNEJO: ¿Cómo piensa probar todo esto?

ESTEBAN: ¿Probar? ¿Y eso que tiene en sus manos? ¿No dicen nada esas escrituras?

CORNEJO: (MIRANDO NUEVAMENTE LOS PAPELES) Sólo veo la formación de una sociedad en la que interviene Ud. y no el Ministro.

ESTEBAN: ¿Y el reconocimiento de deuda? ¿No es la misma cantidad que mi aporte a la sociedad? ¡Cualquier niño se da cuenta que es un fraude la tal escritura social!

- CORNEJO: Se podría decir que Ud. intentó hacer el negocio a espaldas del Ministro. No tenía dinero y se lo pidió a él. El Ministro, en vista de la amistad que los une desde jóvenes, se lo ~~facilitó~~ <sup>prestó</sup> ~~facilitó~~, sin saber en qué lo iba a emplear. Después, alguien lo advirtió, pidió la devolución de su dinero y Ud. se negó. Para evitar que el Ministro denunciara el escándalo, Ud. se le anticipa y lo inmiscuye a él.
- ESTEBAN: (PREOCUPADO) ¿Ud. cree eso?
- CORNEJO: También se puede desprender esa historia de estos papeles.
- ESTEBAN: ¿Pero Ud. la cree? ¿La cree?
- CORNEJO: (DESPUES DE VACILAR) Sé que lo que me ~~ha contado~~ <sup>contó</sup> es la verdad.
- ESTEBAN: ¿Entonces....publicará esa verdad?
- CORNEJO: ~~Será una batalla muy dura.~~ Piense que Ud. firmó estas escrituras, que estuvo dispuesto a hacer lo que ahora le repugna.
- ESTEBAN: Sé que también tendré mi castigo. Es justo que lo tenga.
- CORNEJO: ¿Qué le parece si olvidamos esta conversación?
- ESTEBAN: De ningún modo.
- CORNEJO: ¿Y <sup>se</sup> si tomara dos días para reflexionar? Conversaremos entonces. ¿De acuerdo?
- ESTEBAN: ¿Tiene miedo?
- CORNEJO: ~~¡Quiero ayudarlo!~~
- ESTEBAN: Yo también quiero ayudarlo.
- CORNEJO: ¿A mí? ¿En qué forma?
- ESTEBAN: ¿Por qué cree que lo llamé a Ud. y no a otro director de diario?
- CORNEJO: Supongo que será porque mi diario, en cierto modo, se especializa en este tipo de noticias.
- ESTEBAN: Hace dos años Ud. vino a esta casa. Antes, había llegado un regalo suyo ¿lo recuerda?
- CORNEJO: En aquella ocasión también le dí un buen consejo.
- ESTEBAN: Lo seguí. Durante una semana "La Razón" estuvo clausurada.
- CORNEJO: Lo que no fué obstáculo para que siguiera apareciendo hasta ahora. Ya ve que no era tan grave.

ESTEBAN: Cuando me aconsejó que aceptara las presiones, fué sincero. Creyó que era lo que más me convenía.

CORNEJO: Y así era, en efecto. Ha tenido tiempo después para convenirse.

ESTEBAN: Pero, íntimamente, hubiera preferido lo contrario.

CORNEJO: ¿Íntimamente?

ESTEBAN: Lo traicionaron la expresión de su voz, algunas palabras dichas como si no importaran.

CORNEJO: (IRONICO) No pretenda ser sutil.

ESTEBAN: No es el momento ~~xxxx~~ para ironías. Lo he llamado a Ud. porque quiero salvarlo del infierno en que está viviendo, el mismo infierno en el que he estado sumido yo durante dos años. Uno no se da cuenta, siente cierto pequeño malestar, tal vez lo que algunos llaman la voz de la conciencia. Estoy actuando como los demás -se dice- para justificarse ante uno mismo.

CORNEJO: Hay algo que no entiendo. Es fundamental saberlo para poder darme cuenta de qué está hablando. ¿Por qué hace esto? ¿Por qué repudia hoy lo que hace dos días firmó? ¿Qué le ha hecho cambiar? ¿Qué razones existen?

ESTEBAN: Hay sólo una razón: Mi hijo.

CORNEJO: ¿Su hijo? ¿Hace esto por....?

ESTEBAN: (INTERRUMPIENDO) ¿Tiene ~~su~~ hijos, Sr. Cornejo?

CORNEJO: Sí. Uno.

ESTEBAN: ¿Qué edad tiene?

CORNEJO: Está terminando sus humanidades!

ESTEBAN: ¿Quisiera que su hijo fuera periodista.... como Ud?

CORNEJO: ¡Por cierto que lo quiero! No... No sé..., periodista, sí, pero como yo.... Me gustaría que llegara a dirigir un gran diario, que informase, que guiara a la opinión pública, que no tuviera necesidad de estar viendo y oliendo las inmundicias que yo tengo que ver y oler, o, mejor, que las viera, pero con otro espíritu, siguiendo los grandes trazos, obteniendo las conclusiones verdaderas. No quiero que tenga que publicar en primera página el crimen de un pobre zapatero que se emborrachó y mató a su mujer, como si fuera ésa la noticia cuando ella consiste en que el zapatero no tenía una casa decente, no pudo educarse.... en fin, todo aquello que es lo verdaderamente importante y que a los lectores de mi diario no les interesa.

relaciona la  
inmundicia

Yo sé que mi hijo llegará lejos. Es inteligente y tiene sentido del periodismo, El dinero que estoy ganando es para él, para que pueda instalarse sin las limitaciones que yo tuve y pueda realizar lo que yo no he podido hacer.

ESTEBAN: ¡Imbécil! (CORNEJO LO MIRA SORPRENDIDO) Sí. Le he dicho imbécil. Si hay algo deprimente es ver reflejada en otros su propia imbecilidad.

Sus palabras no me suenan a nuevas. Cámbiele algunos términos, póngale abogado donde Ud. dice periodista y se encontrará con mi constante monólogo interior durante los dos últimos años. Pero nuestros hijos nos miran, Señor Cornejo. Están acostumbrados a mirarnos. Nacieron mirándonos. Es inútil decirles: "Hagan lo que les digo, no lo que yo hago."

Llegará un día - que no está muy lejoso - en que su hijo ~~se le acercará y~~ dirá que le importa un bledo la opinión pública, que no se interesa por los grandes diarios, que él sabe como perfeccionar su receta, cómo hacer aún más dinero a costa del escándalo y de la miseria humana. Y no habrá retórica que lo haga cambiar de parecer. Ha vivido empapándose en su ejemplo y estará dispuesto a superar a su padre en lo que su padre, día a día, minuto a minuto, le ha estado enseñando a hacer.

Posiblemente, después, mucho después - ni Ud. ni yo estaremos vivos - su hijo sentirá hastío, el mismo hastío que Ud. siente y se empeña en ocultar, y le dirá a su hijo - el nieto de Ud., Sr. Cornejo - que no siga la misma huella. Pero la historia volverá a repetirse y, nuevamente, será inútil disuadirlo a través del razonamiento.

Un hijo es una excusa. La mejor excusa que nos ofrece la vida para no hacer lo que debemos hacer. Pretendemos, egoístamente, que ellos, nuestros hijos, realicen lo que nosotros no fuimos capaces, que ellos luchen, que ellos resistan las tentaciones.

(PAUSA)

Anteayer, mi hijo me comunicó que no seguiría estudiando leyes; que entraría a la política, que se dedicaría a los negocios, que no quería reconocer la realidad ¿lo oye? "La realidad" cuando ya tuviera mis años.

No sé si será tarde, pero yo quisiera mostrarle otra realidad a mi hijo. Es la oportunidad para que Ud. también lo haga. ¿Me entiende, ahora?

CORNEJO: (DESPUES DE UNA PAUSA) Quizás....quizás tenga razón.

(ENTRA OCTAVIO CON VEHEMENCIA. LO SIGUE, CIRCUNSPECTO EL MINISTRO)

OCTAVIO: ¿Qué estás haciendo, papá? ¿Estás loco?

ESTEBAN: (A CORNEJO) Este es mi hijo de quien le hablaba.

MINISTRO: ~~El señor es~~ (A CORNEJO) el propietario de "La Razón" ¿No es cierto?

CORNEJO: Servidor suyo.

- OCTAVIO: Te has metido en un lío, papá. No sé cómo vamos a arreglarlo, ahora.
- ~~ESTEBAN~~  
MINISTRO: Esta mañana he encontrado tu renuncia en mi escritorio. (EXTENDIENDOSE LA) Tómala.
- ESTEBAN: ¿No la aceptas?
- MINISTRO: No puedo <sup>aceptarla</sup> hacerlo. Mis obligaciones ~~públicas~~ priman sobre la amistad que te tenía y de la que tú has abusado.
- ESTEBAN: ¿Yo he abusado de nuestra amistad?
- MINISTRO: (DIRIGIENDOSE A CORNEJO) Es una suerte para Ud. estar aquí. Tendrá una primicia. Ha de saber que el señor, mi amigo en la vida privada; mi subalterno en el Ministerio, ha pretendido abusar de mi buena fe. Formó una sociedad con el propósito de venderle al propio Ministerio ~~en el que sirve~~, máquinas de escribir y otros útiles de escritorio a precio muy por encima de los reales. Pero su audacia ha ido más lejos. Como no disponía del capital necesario para realizar esta operación fraudulenta, no se le ocurrió nada mejor que pedirme el dinero prestado a mí. ~~¿Se requiere audacia?~~ <sup>¡Su audacia!</sup>
- ESTEBAN: ¿Esa es tu versión?
- MINISTRO: (SECAMENTE, MIRANDO A ESTEBAN DIRECTAMENTE) Esa es la verdad.
- CORNEJO: Parece que soy un periodista afortunado. Hoy todos están dispuesto a darme primicias. Lo siento, señor Ministro, pero ya me han dado una noticia mucho más espectacular que la suya. Tengo los documentos en mis manos. Esta es la verdad que publicaré mañana.
- MINISTRO: Si intenta hacer cualquier tipo de chantaje, será clausurado.
- CORNEJO: <sup>Es</sup> Ud. quien hace chantaje ahora.
- MINISTRO: ¿Correrá el riesgo, Sr. Cornejo?
- CORNEJO: Correré el riesgo, Sr. Ministro.  
(OCTAVIO SE AVALANZA SOBRE CORNEJO PRETENDIENDO ARREBATARLE LOS DOCUMENTOS)
- OCTAVIO: ¡No! ¡No hará eso! ¡Es indigno!
- CORNEJO: (APARTANDOLO BRUSCAMENTE) Calma, joven. Sé bien lo que hago.
- OCTAVIO: (ALZANDO LA VOZ NERVIOSAMENTE) ¿No te das cuenta lo que estás haciendo? Te estás condenando y me estás condenando a mí. ¿No puedes entender que ellos son más inteligentes que tú? Te van a ~~destrozar~~, terminarás en la cárcel. Ramiro me mostró las escrituras. No tienes salvación, papá, si se llega a publicar algo, no tienes salvación. ¡Piensa en mamá y en mí!

ESTEBAN: En Uds. dos estoy pensando.

OCTAVIO: *¡Ayuda mamá!* ¿En qué forma? Privándonos de todo, hasta del honor. No me importa lo que es ~~la~~ verdad o ~~la~~ mentira. Sólo sé que hay pruebas más que suficiente para destruirte. Suceda lo que suceda, lo perderás todo. No puedes negar que trataste de hacer ese negocio. ¡Qué importa que haya sido a nombre del Ministro o el tuyo propio!

(ATRAIDA POR LA DISCUSION, HA ENTRADO CARMEN. PERMANECE EN EL DINTEL DE LA PUERTA ESCUCHANDO)

MINISTRO: Puede haber una solución. Que nada se publique en los diarios, yo acepto tu renuncia voluntaria y Octavio sigue trabajando conmigo. (A CORNEJO) Lo hago por el muchacho. No tiene por qué pagar las culpas de su padre.

OCTAVIO: ¡Aceptalo, papá! Yo puedo seguir adelante. Es mi oportunidad. ¡Compréndelo!

ESTEBAN: ¿No te das cuenta, entonces, por qué lo he hecho?

OCTAVIO: No tienes derecho a cortarme el camino que me he estado haciendo.

ESTEBAN: ¿Entre estar con él o conmigo, lo eliges a él?

MINISTRO: Octavio es un muchacho inteligente, Esteban. No lo obligues a tomar determinaciones de las que después puede arrepentirse. Es tuya la culpa, no de él.

ESTEBAN: ¿Lo eliges a él?

CARMEN: ¡Octavio! ¿Cómo puedes dudar?

OCTAVIO: Mamá, tú no entiendes. Andate, mejor. Después conversaremos con calma.

MINISTRO: Sí, Carmen. Es mejor. Este no es asunto de mujeres.

CARMEN: *amargura* ¿No es asunto de mujeres? ¿Y qué es un asunto de mujer? ¿No lo es cuando veo enfrentarse a mi marido y a mi hijo? Yo también creí que éstos no eran ~~un~~ asunto de mujeres y me hice a un lado cada vez que Esteban hablaba de los negocios que emprendería con Ud., de las ganancias que obtendrían, de la felicidad que nos reportarían. ¡Felicidad! Han sido dos años de decepción, desunión. Dos años que empezaron una noche que Ud. estuvo en esta casa ~~primer~~ ~~vez~~ ~~inmiscuyéndose~~, por primera vez, en nuestras vidas. Entonces sólo significó que no fuimos a un picnic que habíamos proyectado; después, lentamente, se apoderó de mi marido. Antes, yo lo sabía todo, compartía sus preocupaciones, sus anhelos, ahora había algo prohibido, algo que no era "para mujeres": Todo lo que hablaban entre Uds. Me quitó a mi marido ¿Quiere quitarme, ahora, a a mi hijo? ¿Qué pretende? ¿O tampoco eso es asunto de mujeres? *entonces* *para papá*

MINISTRO: ~~Siempre creí que estaría agradecida de mí, Carmen.~~  
(INICIA EL MUTIS Y SE VUELVE AL LLEGAR A LA PUERTA)

*Resuelto bien*  
Reflexione, ~~en~~ <sup>yo</sup> Cornejo. Es mejor que devuelva esos papeles que tiene en sus manos. Esta vez no habrá reapertura. No habrá dinero con qué pagarla. Se lo aseguro.

(MUTIS)

CARMEN: ¿Te decidiste, por fin, a romper con él?

ESTEBAN: (ABRAZANDOLA) Perdóname, Carmen. Estaba ciego. Creía que obraba bien. Pensaba en tí y en Octavio y no me daba cuenta....

CARMEN: Sabía que tenía que suceder algún día.

ESTEBAN: Lo que nos espera es duro, Carmen. Muy duro.

CARMEN: No importa. Ya no importa.

CORNEJO: Bien. Me voy al diario.

OCTAVIO: ¿Se lleva esos documentos? ¿Los <sup>me</sup> publicará?

CORNEJO: Son demasiado largos para publicarlos. Mis lectores se aburrirían.

OCTAVIO: ¿Por qué los lleva, entonces?

CORNEJO: Haré un resumen de ~~ellos~~ y daré la información.

OCTAVIO: ¿No se da cuenta que lo van a clausurar? ¿Que puede ser su ruina?

CORNEJO: ¿Mi ruina? (INICIANDO EL MUTIS) ¿Quién sabe?

ESTEBAN: (ADELANTANDOSE A CORNEJO) Gracias. Sabía que estaría conmigo.

OCTAVIO: ¿Por qué lo hace? ¡Es <sup>absurdo!</sup> insensato!

CORNEJO: ¿Por qué lo hago? Tengo un hijo. Es más joven que Ud. Hasta se le parece y... bueno, no quisiera que algún día me dijera lo que le he oído decir a Ud. a su padre. (A ESTEBAN) Espere leer el diario de mañana.... si es que aparece el diario mañana.

(MUTIS)

OCTAVIO: ¿Estos son tus aliados?

ESTEBAN: Sí.

OCTAVIO: ¡Un periodista de prensa amarilla!

ESTEBAN: Sé que no es tan respetable como un Ministro de Estado.

OCTAVIO: Te asustaste.... Tuviste miedo ¿verdad?

ESTEBAN: Sí. Tuve miedo.

OCTAVIO: ¡Cobarde! ¡Eres un cobarde!

CARMEN: <sup>Octavio, ¿Cómo lo atreves...?</sup> ¡Estás insultando a tu padre, Octavio!

OCTAVIO: Perdón... No quise decirlo, pero Uds. no <sup>SABEN</sup> ~~comprenden~~ lo que esto significa para mí.

ESTEBAN: Después, tal vez muy pronto, quizás ~~te~~ comprendas que todo lo he hecho por tí. Ahora y antes.

OCTAVIO: ¿Qué hay que comprender? ¿Qué?

ESTEBAN: Creo que todos tenemos una responsabilidad. Una tremenda responsabilidad: actuar de acuerdo a nuestra conciencia. Vivimos en una sociedad y una sociedad no es algo abstracto. Está compuesta de hombres, cada hombre forma parte de ella, cada hombre es... un ejemplo, para los demás. De nada vale decir; "Todos lo hacen". Todos, también, pueden dar la misma excusa. Lo que importa es que cada uno, individualmente, reaccione.

Nos subestimamos, creemos que no somos importantes, que no podemos influir, pero nos equivocamos. Siempre hay alguien que nos está mirando, siguiendo.

No tengo por qué esperar que otros <sup>reaccionen</sup> ~~me marquen el camino~~. No tengo derecho a exigirte a tí o a los que me rodean que lo hagan, si yo no lo hago primero. No debo esperar que los que están más arriba me muestren el camino. Nadie está más arriba ni mas abajo ~~para esta tarea.~~ Todos somos hombres.

OCTAVIO: ¿Cuánto tiempo más seguirás pensando así?

ESTEBAN: Espero en Dios morir con la certeza que ahora tengo.

OCTAVIO: ¿Después de haber reformado el mundo?

ESTEBAN: No importa lo que obtenga. Lo importante es hacerlo. Saber que se ha intentado. No, no sé si reformaré el mundo, me contentaría con reformarte a tí que eres la persona en el mundo de la que soy responsable.

OCTAVIO: ¡No soy un niño, papá! <sup>No necesito que me des ejemplos. Puedo elegir por mí mismo.</sup> ~~Puedo responder de mí mismo.~~

ESTEBAN: Elige, entonces.

OCTAVIO: ¿Qué?

ESTEBAN: O yo o el Ministro.

CARMEN: No, Octavio. No decidas ahora. Piensa, reflexiona...

OCTAVIO: Soy joven, quiero tener tantas cosas. Puede que para Uds. esto no sea importante, pero para mí sí lo es. No quiero sentirme pisoteado por nadie. Otros, a mi edad, ya tienen tanto....¿Por qué no puedo ser como ellos? Hay que ser tonto para no ver lo que los demás hacen, la forma como lo consiguen. Uno...uno ya no puede creer en el libro de lecturas de las preparatorias con sus historias sobre el trabajo que dignifica y de la honradez recompensada. Eso lo dicen los libros de lecturas, pero no los libros de ahora, ni los diarios, ni lo que uno ve a cada paso.

ESTEBAN: Te he pedido que elijas, Octavio. O yo o el Ministro.

OCTAVIO: ¡Quiero ser un triunfador, papá!

ESTEBAN: ¿Con eso me quieres decir que eliges el lado del Ministro?

OCTAVIO: Si pudieras tan sólo explicarme, claramente, el por qué lo has hecho, que es lo que intimamente te guía. Quiero que seas sincero, verdaderamente sincero. ¿Por qué has cambiado? ¿Lo sabes, acaso, con certeza? *con certeza, ¿no?*

ESTEBAN: Quiero lo mismo que tú.

OCTAVIO: ¿Qué?

ESTEBAN: Ser un triunfador.

OCTAVIO: ¿Y para ~~xxx~~ lograrlo te destruyes y *te* aislas?

ESTEBAN: No importa que nadie me acompañe.

CARMEN: (ACERCANDOSE A ESTEBAN. TOMANDOLE DEL BRAZO) No estás solo, Esteban.

ESTEBAN: Un triunfador....un verdadero triunfador....

T E L O N

ACTO IICUADRO III

MISMO DECORADO.

LA MAÑANA SIGUIENTE.

EN ESCENA, CARMEN TERMINANDO DE TOMAR SU DESAYUNO. EN LA MESA CENTRAL, HAY UNA BANDEJA CON SERVICIO. UNA TAZA VACIA Y ALGUNOS PEDAZOS DE TOSTADAS MORDISQUEADOS INDICAN QUE ESTEBAN YA TOMO SU DESAYUNO EN COMPAÑIA DE CARMEN.

~~XXXXXXXX~~

ENTRA OCTAVIO EN BATA DE LEVANTARSE Y PIYAMAS.

CARMEN: ¿Tan temprano en pie?

OCTAVIO: Anoche dormí muy mal. Casi diría que no dormí.

CARMEN: ¿Desayuno?

OCTAVIO: (SENTANDOSE) ~~Gracias.~~ Bueno

(CARMEN SIRVE EL DESAYUNO)

CARMEN: ¿Con leche?

OCTAVIO: No. Café solamente.

CARMEN: Te hace mal no tomar leche en el desayuno. Has adelgazado últimamente.

OCTAVIO: (INDICANDO HACIA LA TAZA VACIA) ¿Y papá?

CARMEN: Salió.

OCTAVIO: ¿Tan temprano?

CARMEN: Fué a buscar el diario.

OCTAVIO: ¿"La Razón"?

CARMEN: Sí. "La Razón".

(HAY UN MOMENTO DE SILENCIO MIENTRAS OCTAVIO TOMA SU DESAYUNO. CARMEN LO CONTEMPLA CON CIERTA DISIMULADA EXPECTACION)

OCTAVIO: (SIN MIRAR A CARMEN) Me estás <sup>mirando</sup> ~~observando~~. Quieres saber que decisión he tomado. Estás esperando que diga algo.

CARMEN: <sup>Desde cuando</sup> ~~¿No~~ puede una madre mirar a su hijo?

OCTAVIO: ¡No tengo nada que decir, mamá! ¡Nada!

CARMEN: ¿Otra taza?

OCTAVIO: No, gracias.

(CARMEN PRINCIPIA A LEVANTAR LA MESA)

OCTAVIO: ¿Hace mucho que salió papá?

*Un minuto de lana*  
CARMEN: ~~Quince minutos~~ más o menos.

(MUTIS DE CARMEN CON LA BANDEJA Y EL SERVICIO. OCTAVIO, NERVIOSAMENTE, MIRA HACIA TODOS LADOS. SU VISTA TROPIEZA CON UNAS MADEJAS DE LANA. LAS TOMA EN SUS MANOS. VUELVE A ENTRAR CARMEN)

OCTAVIO: ¿Vas a principiar a tejer? Hace años que no tejes.

*mucho que muy fino lo tejeré muy bien*  
CARMEN: Sí. Este invierno va a ser crudo. Necesitarás un sweater grueso.

OCTAVIO: Puedo comprarlo.

CARMEN: No es lo mismo.

OCTAVIO: ¿Es lo único que se te ha ocurrido esta noche? ¿Que yo necesito un sweater ~~nuevo?~~ *grueso?*

*que*  
CARMEN: (TOMANDO LAS MADEJAS) Tejer sí es un asunto de mujeres.

OCTAVIO: Pero, justamente ahora se te ha ocurrido...

*a*  
CARMEN: ~~EXSÁNDOSE~~ (PASÁNDOLE LAS MADEJAS) Ayúdame. ~~Necesito~~ hacer un ovillo.

OCTAVIO: (EXTENDIENDO ENTRE SUS MANOS LA MADEJA) ¿Cómo cuando era chico?

*que te quedas muy quieto*  
CARMEN: Era la única forma de ~~mantenerte~~ quieto.

(CARMEN PRINCIPIA A ENROLLAR LA MADEJA EN SILENCIO)

*Mami*  
*cuanto?*  
OCTAVIO: No quisiera, mamá, que me interpretaras mal. No es que yo no comprenda a papá. *cerca* Sí, lo comprendo, pero ~~alrededor~~ de treinta años nos separan... ¿Tú sabes lo que son treinta años, verdad? El se ha quedado con ideas de cuando era joven y su juventud tiene que ser diferente ~~de~~ la mía. El mundo ha cambiado, el país ha cambiado. Para ellos, los jóvenes de hace treinta años, todo debió ser más fácil. Vivían en una época con ideales, había algo por qué luchar... por qué vivir. Yo he leído algo sobre esa época, lo que ellos hacían, lo de la Federación de Estudiantes y tantas otras cosas... Me hubiera gustado haber sido joven en aquellos años o, tal vez, antes.

CARMEN: No muevas las manos, Octavio. Me estás enredando la lana.

OCTAVIO: Perdón... Por ejemplo, en tiempo de Portales. En la formación de la República... Yo no sé a que bando habría pertenecido, pero estoy seguro que habría estado en alguno. Era importante hacerlo. No había posibilidades para ~~la~~ indiferencia. Hasta hace 20 años todo era diferente... *tan* *distinto...*

*no se ENREDE*  
CARMEN: Aléjate un poco más, que la lana ~~se mantenga~~ tensa. ¿Por qué era diferente hace 20 años?

OCTAVIO: Bueno....1938....Debe haber sido una linda época para ser joven. Tú sabes....El Frente Popular, las nuevas ideas, un nuevo tipo de Gobierno. La guerra de España y lo que significaba para nosotros. Hubo gente joven que murió en el Seguro Obrero. Ellos tenían ideales, buenos o malos no importan, pero ideales por los que creían que valía la pena morir. Y murieron. Pero hoy....¿Quién quiere morir por algo? ¿Cuál es la causa a la que un <sup>pequeño</sup> joven se puede entregar?  
(SE HA TERMINADO DE ENROLLAR LA MADEJA Y CARMEN PASA OTRA A OCTAVIO)

CARMEN: Otra más, Octavio. Ya que estamos en esto, terminemos.

(OCTAVIO VUELVE A EXTENDER LA MADEJA EN SUS MANOS)

OCTAVIO: Yo no sé si en Rusia o en los Estados Unidos hay lugar para que la gente joven se entregue a una idea. Si quisiera ellos saben que están en peligro de muerte, que la victoria de un país puede ser el desaparecimiento del otro, pero, aquí, en Chile... ¿Qué importa nada? Cualquiera cosa que hagamos no tiene trascendencia. Ahora estamos con los Estados Unidos porque estamos en su órbita, mañana podremos ser comunistas si Rusia termina imponiéndose. No contamos, cualquiera cosa que hagamos no tiene significado, dependemos de otros. Y en cuanto a la política, al Gobierno....ya lo vez. Hemos ~~ensayado~~ todas las posibilidades y parece que fuéramos de mal en peor...

CARMEN: ¿Adónde quieres llegar?

OCTAVIO: Que no se puede ser joven hoy día en este país, que es una locura ser joven, que tener el espíritu juvenil es ~~xxx~~ como ser un monstruo con dos cabezas o algo así, para ser llevado a un museo y ser exhibido como rareza.

Lo único que podemos ~~x~~ hacer es aprovechar, aprovechar la vida lo más posible, antes de que se acabe. Tener más cosas, vivir mejor, ganar dinero y que el resto reviente.... Ya sé que no es hermoso ~~na~~ dignificante hablar así, pero no es mía la culpa, es el ambiente, la época.... ¡Si hubiera tan sólo una causa por la que luchar! Una pequeña y noble causa, yo sería el primero en tomar mi posición, pero no la hay, mamá. No la hay....¿comprendes?

Sólo queda ganarle a los demás, imponerse sobre ellos. Antes....antes la vida tenía un objetivo, un objetivo que cambiaba según la época y uno andaba hacia ese objetivo tratando que el mayor número de personas lo acompañaran, pero ahora.... ahora es una carrera que no lleva a ninguna parte y en la que sólo importa estar adelante, ganarle a los demás, no interesa cómo, pero ganarles....

CARMEN: ¿Pensando todo eso no dormiste anoche?

OCTAVIO: Si hubiera tan sólo una buena y noble causa por la que luchar...

(OCTAVIO SE DEJA CAER EN UN SILLON BOTANDO IN  
VOLUNTARIAMENTE LA MADEJA DE LANA)

CARMEN: (ACERCANDOSE A OCTAVIO Y ACARICIANDOLE LA CABEZA) ¿Ves lo que ~~has hecho~~, ahora? ~~Has enredado~~ la lana.

OCTAVIO: (REACCIONANDO IMPETUOSAMENTE) ¿Eso es lo único que se te ocurre decir? ¿No te interesa todo lo que te he dicho? ¿Crees que es más importante preocuparse por la lana, ahora?

CARMEN: Las causas no tienen por qué ser grandes o inmensas. Quiero tejer un sweater para ~~tí~~ para que ~~estés~~ abrigado en el invierno. Esa es mi causa, mi pequeña causa. Yo....yo creo que es importante, Octavio.

(ENTRA ESTEBAN. TRAE UN DIARIO EN SU MANO. SU ASPECTO ES DE ABATIMIENTO. CARMEN Y OCTAVIO LO MIRAN CON EXPECTACION)

CARMEN: ¿Lo publicaron?

(ESTEBAN NIEGA CON LA CABEZA)

¿Por qué? ¿Ha sucedido algo?

ESTEBAN: Clausuraron "La Razón". Su edición de hoy fue requisada.

CARMEN: ¿Y ese diario?

ESTEBAN: Las noticias oficiales, el denunciamento del escándalo. Se me calumnia, se me injuria.... No comprendo cómo se puede inventar en esa forma.

CARMEN: ¿Ha sido Ramiro?

ESTEBAN: Todo es obra de él.

OCTAVIO: Papá....

ESTEBAN: (BRUSCO) No tienes por qué preocuparte. En las declaraciones del Ministro queda en claro que tú no has tenido parte en este asunto y que conservas su confianza como secretario privado.

OCTAVIO: Pero, papá....

ESTEBAN: Ya lo has oído. Puedes ir a trabajar. Te necesitará, seguramente. Querrá que le ayudes a informar a los periodistas sobre el negocio que yo intenté hacer a sus espaldas. Anda, anda....

CARMEN: Esteban, no digas eso...

ESTEBAN: Le di una oportunidad para elegir entre el Ministro y yo.

CARMEN: Pero no ha decidido....ha pasado la noche sin dormir...

ESTEBAN: No es tiempo de pensar, sino de actuar.

CARMEN: ¿Hablaste con Cornejo?

ESTEBAN: Era imposible entrar al diario. Estaba rodeado de detectives.

CARMEN: ¿Qué vas a hacer, ahora?

ESTEBAN: No estoy tan sólo como cree, Ramiro. Tengo amigos, personas influyentes. Cornejo no es el único que puede ayudarme.

(SE DIRIGE AL TELEFONO Y CONSULTA SU LIBRETA DE DIRECCIONES PRINCIPIA A DISCAR UN NUMERO)

CARMEN: No te precipites.

ESTEBAN: Tengo amigos que son directores de diarios. Ya verás. (AL TELEFONO) Aló.... Habla Esteban Uribe.... ¿Podría comunicarme con el director?

OCTAVIO: No querrán hablar contigo, papá.

ESTEBAN: (AL TELEFONO) ¿Sí?... ¿Le dijo que era Esteban Uribe?... ¡es un asunto urgente!..... Está bien. Gracias. (CUELGA EL FONONO)

OCTAVIO: No sigas, papá. Nadie querrá hablar contigo, ahora. No te humilles.

ESTEBAN: Son mis amigos. Llegaban a mi oficina pidiendo favores, ofreciendo servicios. (DISCA OTRO NUMERO)

CARMEN: Esteban.... ¿No es mejor que esperes a Cornejo?

ESTEBAN: Aló... ¿Podría comunicarme con el director? Gracias.... (A CARMEN) Ya verás. Aló.... ¿Lorenzo? ¿Qué tal?... Esteban Uribe.... Te llamaba por las informaciones.... (ESCUCHA UN MOMENTO) ¡Es toda una maquinación! Quisiera explicarte personalmente para que publicaras.... (ESCUCHA) Sí.... ¡Pero!.... Comprendo. (CUELGA EL FONONO)

OCTAVIO: <sup>Vas a seguir</sup> ¿Seguirás llamando a tus amigos, todavía? ¿No comprendes que ahora que has perdido tu puesto ya nadie es amigo tuyo?

ESTEBAN: Aunque tenga que pararme en medio de la calle a proclamar la verdad, lo haré.

OCTAVIO: Antes que puedas decir una palabra te <sup>ACALLARÁN</sup> acallarán los gritos de los demás. †

ESTEBAN: ¿Qué sabes tú? ¿Qué puedes saber?

OCTAVIO: Vivo en este mundo, papá.

ESTEBAN: Hay otro mundo, Octavio. Hay otro. Eso es lo que te quiero mostrar.

(SUENA EL TIMBRE)

CARMEN: (A OCTAVIO) Anda a ver quien llama.  
(OCTAVIO HACE MUTIS)

ESTEBAN: ¿Estaré realmente solo?

CARMEN: No puedes vacilar, Esteban. No puedes vacilar, ahora.

(ENTRA CORNEJO SEGUIDO DE OCTAVIO.  
CORNEJO DA LA IMPRESIÓN DE ESTAR ALGO  
BEBIDO)

CORNEJO: (GRANDIELOCUENTE, FORZADAMENTE ALEGRE) ¿Qué dice el reformador? ¿Satisfecho de los resultados?

ESTEBAN: En verdad, lo siento.... Me refiero a la clausura.

CORNEJO: He estado toda la mañana iendo de una parte a otra. Nadie me escucha. Lo peor es que el Ministro tenía razón. No hay dinero que pueda levantar la clausura. Estoy arruinado... Me detuve en un bar a pensar y a la única conclusión que pude llegar es que soy un perfecto imbécil. Bueno, imbécil no es la palabra justa, pero ya que hay damas presentes...

ESTEBAN: ¿Probó en las radios?

CORNEJO: Lo probé todo. Es la conspiración del silencio. Todos prefieren la versión del Ministro. Es más cómoda.... Va a ser curioso explicarle la situación a mi hijo, decirle que lo hice por él. Me imagino lo que va a pensar. ¡Lo mismo que pensé yo en el bar!

ESTEBAN: Lo siento.

CORNEJO: ¿Queda algò de ese whisky que traje hace dos años?

(OCTAVIO LE SIRVE UN VASO A CORNEJO)

¿Y tú? ¿Qué dices? ¿Satisfecho de ver como tu padre irá a la cárcel? Porque va ir a la cárcel, no lo dudes. No habrá juez que se convenza de la verdad con los documentos que tenemos.

CARMEN: No diga eso. Existe la justicia.

CORNEJO: Recuerde que tiene los ojos vendados. No se puede esperar mucho de ella.

(A ESTEBAN)

¿Sabe lo que nos ha sucedido? Nos equivocamos de edad. Creíamos que teníamos 20 o 25 años. Tratar de limpiar la mugre que nos rodea no es tarea para nosotros, es para los jóvenes. Toda época tiene una tarea para su juventud. Esta es la tarea que corresponde a los jóvenes de ahora, a los jóvenes, no a los viejos como nosotros y, si ellos no lo hacen.... ¡Qué diablos! Serán ellos los que reventarán, no nosotros.

Era una idea bonita. Se principiaba con esto y se podía llegar quizás adónde. Era....era como una revolución. Así deben ser ahora las revoluciones y no a tiros... Bien, hemos perdido nuestra revolución en las primeras escaramuzas y, ahora, lo que corresponde, es salvar el pellejo.

(SUENA EL TELEFONO. CARMEN QUE ESTA PROXIMA A EL RESPONDE)

CARMEN: ¿Aló? Sí....con su esposa.....(OYE UN MOMENTO MIENTRAS EN SU ~~EXX~~ ROSTRO SE DIBUJA LA ANGUSTIA. CUELGA LENTAMENTE)

ESTEBAN: ¿Quién era?

CARMEN: (ABRAZANDOSE A ESTEBAN. NERVIOSAMENTE) ¡De nuevo, Esteban! ¡De nuevo! ¡Otra vez los insultos! ¡No puedo! ¡No puedo soportarlo! ¡Haz algo! ¡Haz algo!

ESTEBAN: Calma. Calma, Carmen.

(VUELVE A SONAR EL TELEFONO.)

CARMEN: (TAPANDOSE LOS OIDOS. GRITANDO) ¡No! ¡No quiero oír! ¡No quiero oír! ¡No más! ¡No más!

(ESTEBAN TRATA DE TRANQUILIZAR A CARMEN, MIENTRAS EL TELEFONO SIGUE LLAMANDO. EN SUBITO IMPULSO, OCTAVIO SE AVALANZA AL TELEFONO)

OCTAVIO: ¡ALÓ!....¡Muestran la cara, cobardes! ¡Cobardes!  
(CUELGA EL FONO. ESTEBAN Y CORNEJO LO MIRAN EXTRAÑADOS. EL PROPIO OCTAVIO PARECE ESTAR EXTRAÑADO DE SU REACCION. HAY UN MOMENTO DE EXPECTACION, CARMEN SE ADELANTA HACIA OCTAVIO ESPERANDO QUE DIGA ALGO, LA PALABRA QUE HARA QUE LA FAMILIA NUEVAMENTE VUELVA A ESTAR UNIDA)

OCTAVIO: (LENTAMENTE, A CORNEJO) ¿Y si tuviéramos otros documentos? ¿Las cartas del Ministro con la firma que iba a vender las máquinas?

CORNEJO: ¡Ah, eso sería otra cosa!

OCTAVIO: Yo las puedo obtener.

ESTEBAN: ¿Tú?

OCTAVIO: Sé dónde están. Puedo traerlas.

CORNEJO: ¿Por qué haría eso?